

# 12 SECRETOS de Vida

Por Robert Lee

## Introducción

“Doce Secretos de Vida” se ha escrito para ayudar a un buen entendimiento de la Palabra de Dios, como se aplica a la vida diaria. Tal vez se considerará como una ayuda para fortalecer nuestra “fe” y animar nuestra “acción” como se presenta en “Secretos del Apocalipsis”, ofrecido en otro libro. Los dos están disponibles en chino, inglés, y en español en la Web en **Amen2007.org**. Por favor compartir el nombre de la página web con otros en la familia de Dios.

Su hermano en Cristo Jesús,

Robert Lee



**Ministerio Proclamemos  
El Apocalipsis**

---

## **Reconocimientos**

Quiero darles gracias a todos los que me han ayudado en la traducción de este libro al español, particularmente a los amigos en Amatitlán y en la ciudad de Guatemala. Un agradecimiento especial a mi amada esposa, el crítico más duro, por sus sugerencias de incalculable valor, su ayuda en la traducción y su paciencia.

# CONTENIDO

Sujeto	Página
<b>EL ROSTRO DE DIOS</b> Al que se revela por medio de la creación, la palabra de Dios y el Espíritu Santo.	1
<b>LA FAMILIA</b> Tres aspectos; pactos, requerimientos y la comunicación con amor.	4
<b>LA IGLESIA</b> Sus preceptos fundamentales, su propósito, su autoridad, y su metodología.	8
<b>EL DÍA DE REPOSO</b> El problema concerniente al día apropiado para adorar: Sábado o Domingo.	11
<b>HIJOS ESPIRITUALES</b> Los dos grupos espirituales.	13
<b>SER DISCÍPULO</b> Características; estar comprometido, ser siervo y maestro.	17
<b>FORTALECIMIENTO</b> Vamos a mirar al Espíritu Santo en tres perspectivas: Su Identidad, Su Entrada a la Vida de la persona, y La evidencia de su presencia en la vida de una persona.	20
<b>EL TRABAJO DEL ESPÍRITU</b> Es la guianza para la Iglesia.	23
<b>EL CARÁCTER DEL PECADO</b> Es el deseo de la carne, el deseo de los ojos y la vanagloria de la vida.	27
<b>EL ATALAYA DE DIOS</b> La responsabilidad y advertencia.	29
<b>MIRAR</b> Con el ojo físico, con su entendimiento y dentro de su espíritu.	34
<b>VISIONES</b> Para entendimiento, y hay una visión para el tiempo indicado; habla del fin y no miente.	37
<b>MAPA DE DINASTIA MING</b>	44

## El Rostro de Dios

El rostro de Dios representa la personificación de su existencia, pues sólo Él puede satisfacer el hambre y la sed espiritual del hombre que anhela conocer al que se revela por medio de la creación, la palabra de Dios y el Espíritu Santo.

Él se reveló por medio de **la creación**. “Todas las cosas fueron creadas por Él y para Él.”<sup>1</sup> “Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.”<sup>2</sup> Como las Escrituras reconocen: ¿“No tenemos todos un mismo padre?”<sup>3</sup> Él quiere que todos vean cuál es su plan<sup>4</sup>: una vía hecha para la redención del hombre, una vía para que el hombre tenga otra forma de ser.<sup>5</sup> Esto es, el camino para poder entrar a su presencia y llegar al conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo.<sup>6</sup>

La nueva vida es para el que encuentre la sabiduría, “y alcanzará el favor de Jehová.”<sup>7</sup> Como dijo Jesucristo: “La puerta es estrecha y el camino que conduce a la vida es difícil”,<sup>8</sup> y “¿...no es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa?”<sup>9</sup> Entonces, “busca primero su reino”<sup>10</sup> para atesorar “un buen fundamento”<sup>11</sup> para la vida eterna.<sup>12</sup> Así es como se puede pasar a su presencia eterna y verle a Él cara a cara.<sup>13</sup>

Dios revela su deseo de tener una relación personal con el hombre por medio de **la palabra escrita**.<sup>14</sup> Este deseo es común, confirmado por el hambre y sed del hombre por ver el rostro de Dios.<sup>15</sup> Se apoya en estas expresiones: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón,”<sup>16</sup> “...yo camino en tu verdad,”<sup>17</sup> “...porque en ti he confiado.”<sup>18</sup> Estas afirmaciones confirman el deseo del hombre de agradarle. Sabemos que Él “escudriña la mente y prueba el corazón”<sup>19</sup> para saber si le amamos con todo nuestro corazón y con toda nuestra alma, y con toda nuestra mente.<sup>20</sup>

No debemos conformarnos a este siglo,<sup>21</sup> sino con gozo tomar agua de las fuentes de la salvación<sup>22</sup> y seremos saciados.<sup>23</sup> Porque Tú Señor eres el pan de la vida<sup>24</sup> y una fuente de agua para la vida eterna.<sup>25</sup> Por eso “sacia al alma menesterosa, y llena de bien al alma hambrienta,”<sup>26</sup> y lo hace gratuitamente.<sup>27</sup> Por eso, se regocija al oír al Espíritu y a la novia diciendo: “Ven.”<sup>28</sup>

Ven, Señor, para que yo pueda verte cara a cara, porque Tú dijiste: “Si mi pueblo se arrepintiere de sus malos caminos...entonces yo les perdonaré sus pecados.”<sup>29</sup> “Busca al Señor y a su poder”<sup>30</sup> porque los ojos de Él están sobre los justos.”<sup>31</sup> “Ahora vemos por un espejo, obscuramente.”<sup>32</sup> “En cuanto a mí, veré [Su] rostro en justicia,”<sup>33</sup> “y Su rostro [será] como el sol cuando resplandece en su fuerza.”<sup>34</sup>

Pero tropiezo y caigo “cuando de mi propia concupiscencia estoy atraído y seducido.”<sup>35</sup> Pero, “no [me] ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana.”<sup>36</sup> Todas las tentaciones brillan como el oro, como siguiendo la aprobación del hombre.<sup>37</sup> Aún la unción de Dios (nuestra transición de la carne a la gloria)<sup>38</sup> satisface la carne y puede distraer a un hombre de recibir una enseñanza más profunda del Espíritu Santo. Este conflicto de interés puede deducirse de la confesión del apóstol Pablo al decir: “...yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.”<sup>39</sup> Sin embargo, se puede dominar las tentaciones por el poder del Espíritu Santo que está trabajando en la vida de un creyente.<sup>40</sup>

Además, Dios reveló su voluntad, es decir, su deseo de comunicarse con el hombre por medio del **Espíritu Santo**. “El Espíritu de Dios me hizo y el soplo del omnipotente me dio vida.”<sup>41</sup> Jesús dijo: “...pero cuando venga el Espíritu de Verdad, Él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”<sup>42</sup> “Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu,”<sup>43</sup> “...que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.”<sup>44</sup> “En cuanto a mí, veré Su rostro en justicia.”<sup>45</sup> La Escritura también dice: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”<sup>46</sup> al contemplar el rostro de Dios. Pero, ¿cuándo será esto? Su respuesta es: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia.”<sup>47</sup> La justicia es la esencia de Su presencia, la llave que revela Su rostro. Pero, ¿cómo puede cumplirse esto?

El cumplimiento viene por satisfacer Sus requerimientos, tales como: “sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia;”<sup>48</sup> y anden “por veredas de justicia, por sendas de juicio,”<sup>49</sup> “ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado...pero [ceder vuestros] miembros a Dios como instrumentos de justicia.”<sup>50</sup> Entonces Él responderá al deseo de nuestro corazón: “Abridme las puertas de la justicia; que entraré por ellas, alabaré a JAH.”<sup>51</sup>

En conclusión, cada persona tiene que estar firme, con confianza; basado en la creación, la Palabra escrita y creer que “por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia.”<sup>52</sup> Además, saber que “al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El.”<sup>53</sup> Por eso, por la fe sabemos que “veremos su rostro.”<sup>54</sup> “La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.”<sup>55</sup>

**Amén.**

<sup>1</sup> Colosenses 1:16b; Apocalipsis 4:11, -- <sup>2</sup> Génesis 2:7, -- <sup>3</sup> Malaquías 2:10<sup>a</sup>, -- <sup>4</sup> Efesios 3:9,  
<sup>5</sup> Colosenses 3:10, -- <sup>6</sup> 2 Corintios 4:6, -- <sup>7</sup> Proverbios 8:35, -- <sup>8</sup> San Mateo 7:14,  
<sup>9</sup> San Mateo 6:25b, -- <sup>10</sup> San Mateo 6:33, -- <sup>11</sup> 1 Timoteo 6:19, -- <sup>12</sup> 1 San Juan 5:11-12,  
<sup>13</sup> 1 Corintios 13:12<sup>a</sup>, -- <sup>14</sup> San Juan 3:16-18, -- <sup>15</sup> Salmo 27:8-9<sup>a</sup>, -- <sup>16</sup> Salmo 139:23<sup>a</sup>,  
<sup>17</sup> Salmo 26:3, -- <sup>18</sup> Isaías 26:3, -- <sup>19</sup> Jeremías 17:10, -- <sup>20</sup> San Mateo 22:37, -- <sup>21</sup> Romanos  
12:2, -- <sup>22</sup> Isaías 12:3, -- <sup>23</sup> San Mateo 5:6, -- <sup>24</sup> San Juan 6:35, -- <sup>25</sup> San Juan 4:14b,  
<sup>26</sup> Salmos 107:9, -- <sup>27</sup> Apocalipsis 21:6c, -- <sup>28</sup> Apocalipsis 22:17<sup>a</sup>, -- <sup>29</sup> 2 Crónicas 7:14,  
<sup>30</sup> Salmos 105:4, -- <sup>31</sup> 1 San Pedro 3:12<sup>a</sup>, -- <sup>32</sup> 1 Corintios 13:12<sup>a</sup>, -- <sup>33</sup> Salmo 17:15<sup>a</sup>,  
<sup>34</sup> Apocalipsis 1:16, -- <sup>35</sup> Santiago 1:14, -- <sup>36</sup> 1 Corintios 10:13<sup>a</sup>, -- <sup>37</sup> Romanos 1:32,  
<sup>38</sup> 1 San Juan 2:27<sup>a</sup>, -- <sup>39</sup> Romanos 7:25b, -- <sup>40</sup> Hechos 1:8, -- <sup>41</sup> Job 33:4, -- <sup>42</sup> San Juan 16:13,  
<sup>43</sup> 1 Corintios 2:10<sup>a</sup>, -- <sup>44</sup> 1 Corintios 2:12, -- <sup>45</sup> Salmos 17:15<sup>a</sup>, -- <sup>46</sup> San Mateo 5:6,  
<sup>47</sup> San Mateo 6:33<sup>a</sup>, -- <sup>48</sup> Oseas 10:12<sup>a</sup>, -- <sup>49</sup> Proverbios 8:20, -- <sup>50</sup> Romanos 6:13,  
<sup>51</sup> Salmos 118:19, -- <sup>52</sup> Gálatas 5:5, -- <sup>53</sup> 2 Corintios 5:21, -- <sup>54</sup> Apocalipsis 22:4<sup>a</sup>,  
<sup>55</sup> Apocalipsis 22:21.

## La Familia

Dios ha instituido ocho pactos (acuerdos) en las relaciones para establecer a la familia como fuerza fundamental de un “pueblo”. Su fuerza se funda en el amor<sup>1</sup>. La trinidad de Dios no sólo ilustra el amor<sup>2</sup>, sino muestra a una familia perfecta y revela las características de la paternidad, de la maternidad y la de ser hijo. La verdad, la fuerza y el amor representan la paternidad;<sup>3</sup> la gracia representa la maternidad por proveer bienestar y aliento<sup>4</sup>; y “lleno de gracia y de verdad”<sup>5</sup> representa el ser hijo. Dios es el fundador de la familia y reveló su modelo celestial para una entidad terrenal<sup>6</sup>. He aquí tres aspectos de la familia que podemos considerar: **pactos, requerimientos y la comunicación con amor.**

Primero, los ocho **pactos** que Dios hizo con el hombre revelan que cada pacto depende de la familia. Los pactos fueron:

1. El Edénico (Génesis 1:28-30),
2. El Adámico (después de la Caída) (Génesis 3:16-17),
3. El Pacto de Noé (Génesis 9:8-17),
4. El Abrahámico (Génesis 12:2, 7; 15:4; 22:16-18),
5. El Mosaico (el paso del ángel de la muerte) (Exodo 12:12-14),
6. El Palestino (Dios les ofreció a cada miembro de cada familia escoger entre la vida y la muerte) (Deuteronomio 30:19-20),
7. El Davídico (el heredero eventual de David debía ser el Mesías, Jesucristo) (2 Samuel 7:16),
8. El Pacto con la casa de Israel y la casa de Judá (las promesas son para la familia entera y para cada miembro) (Hebreos 8:10-12).

Además, cada uno de los ocho pactos revela un atributo necesario para la familia:

<u>PACTOS</u>	<u>ATRIBUTOS</u>
1. Edénico	<b>Amor</b> (1 San Juan 4:8-11),
2. Adámico	<b>Confianza</b> (Proverbios 3:5),
3. De Noé	<b>Esperanza</b> (Romanos 15:13),
4. Abrahámico	<b>Bendiciones</b> (Gálatas 3:8-9),
5. Mosaico	<b>Unidad</b> (San Juan 10:30, 38; 14:9-10; 17:20-23), [relación matrimonial (1 Corintios 11:3)],
6. Palestino	<b>Bendiciones</b> y <b>Maldiciones</b> (Deuteronomio 30:19 <sup>a</sup> ),

## 7. Davídico

**Casa y reino**, hechos seguros, el **trono** establecido por siempre (2 Samuel 7:16),

## 8. Casa de Israel y Judá **Un Nuevo Pacto** (Hebreos 8:13<sup>a</sup>).

Dios estableció el modelo característico de la familia. En el Nuevo Testamento Jesús reafirmó la forma<sup>7</sup>. También dijo: “Una casa dividida contra sí misma, no permanecerá”<sup>8</sup>. Para extender este concepto, los requisitos del pacto de cada familia son decisivos para que la gente sobreviva.

Segundo: Los **requerimientos** del Pacto Familiar son los siguientes: La familia comienza con “dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer”<sup>9</sup>, que sugiere una unión física (sexual) y espiritual (relación personal con Dios y con el otro)<sup>10</sup>. El matrimonio es más que satisfacer propósitos sexuales, sociales y económicos; incluye a ambos miembros de la pareja como:

1. Ayuda idónea (Génesis 2:18, Efesios 5:25),
2. Compañeros (Malaquías 2:14),
3. Proveedores (Proverbios 31:10-31; Cantares 2:3-6, 16),
4. Los que dan de sí mismos para el desarrollo del otro (Efesios 5:26, 28, 33).

Entonces, como padres, la pareja debe enfrentar por lo menos cinco áreas de responsabilidad en cuanto a los hijos:

1. Nutrirles (Efesios 6:4),
2. Proveerles (2 Corintios 12:14c),
3. Enseñarles (Proverbios 22:6),
4. Disciplinarles (1 Timoteo 3:4),
5. Amarles (Tito 2:4).

Los hijos por su parte, tienen estas responsabilidades en el pacto:

1. Respetar a sus padres (Proverbios 23:22),
2. Obedecer a sus padres (Efesios 6:1-3),
3. Honrar a sus padres (Éxodo 20:12).

Aunque el pacto de la familia es el de amarse mutuamente, apoyarse y tener responsabilidad, habrá problemas por resolver. La palabra de Dios es la llave para resolverlos. El apóstol Pablo advierte que si uno se casa, tendrá aflicciones de la carne<sup>11</sup>. Ocho causas posibles son:

1. Una falta de compromiso, que conduce a la falta de satisfacción y ésta a la continua queja que, si no se resuelve, produce la separación, primero emocional y física, y luego el abandono, seguido tal vez por el divorcio,
2. La presión exterior,

3. Los mensajes de los medios de comunicación,
4. Los medios masivos que pervierten la palabra de Dios y desensibilizan a las personas con respecto al pecado,
5. Actitudes materialistas,
6. Las relaciones no-bíblicas presentadas como aceptables,
7. Falta de amor,
8. Comunicación débil. Las investigaciones sugieren que:
  - a. Solamente el 10% de la comunicación entre esposos es verbal;
  - b. Menos del 40% es por el tono de voz,
  - c. Más del 50% de la comunicación que recibe cada uno de los esposos es corporal (postura del cuerpo, movimiento, y expresiones de la cara); las acciones hablan más que las palabras;
  - d. Hay que tratar de transmitir el amor por cada acción y expresión, así como por las palabras.

Sin embargo, al interrumpirse la comunicación, ésta se puede recuperar. Para esto, cada miembro de la familia tiene que aplicar los principios de Dios a su corazón. El arrepentimiento y el perdón que resulta en cada corazón restaurará la relación<sup>12</sup>. Es necesario practicar una buena comunicación para evitar los problemas.

Algunas reglas útiles son:

1. Evitar la comunicación negativa (Efesios 4:29).
2. Maximizar la comunicación positiva por complementarse y afirmarse el uno al otro (Tito 3:2).
3. Escoger la mejor respuesta y el mejor momento según la situación (Proverbios 15:23).
4. Hablar honesta y cariñosamente (1 San Pedro 2:1; Efesios 4:15).
5. Practicar el escuchar el punto de vista de la otra persona. Escuchar sin interrumpir o corregir (Proverbios 24:3-4).

Tercero: la **Comunicación con Amor** se ilustra en parte por:

- “Unirse”, apegarse a (Génesis 2:24<sup>a</sup>),
- “Ser amigos” (Cantares 5:16),
- Hacerse “una sola carne”, pertenecerse (Génesis 2:24b),
- Ser “imitadores de Dios” (por lo cual uno es complemento del otro) (Efesios 5:1-2),
- “Estar sujeto el uno al otro” (Efesios 5:21-30),
- “Esposas estad sujetas a vuestros esposos” (1 San Pedro 3:1<sup>a</sup>); “esposos honrad a vuestras esposas” (1 San Pedro 3:7),
- Mostrar amor y respeto (Efesios 5:33),
- Demostrar fidelidad en las relaciones intelectuales, emocionales y físicas (Efesios 3:16-19; 1 Corintios 1:10),

- Honrar “como queréis que haga el otro con vosotros” (San Lucas 6:31),
- Demostrar misericordia (San Mateo 5:7),
- Fomentar la libertad del temor (1 San Juan 4:18<sup>a</sup>).

En conclusión, la familia cristiana es el núcleo del pueblo escogido por Dios. Está ligado en un pacto de relación con Dios, y sus miembros operan bajo guías y direcciones específicas. El amor de Dios es el elemento cohesivo con que se liga el uno al otro y le ayuda a unirse con otras unidades, formando así la familia de Dios.

**Amén.**

<sup>1</sup> 1 San Juan 4:7-8; 1 Corintios 13:4-7, -- <sup>2</sup> 1 San Juan 4:9-10, -- <sup>3</sup> Salmos 119:160a; 73:26; San Juan 3:35,

<sup>4</sup> Hebreos 4:16; 1 San Pedro 5:10, -- <sup>5</sup> San Juan 1:14, -- <sup>6</sup> Génesis 1:27-28a; Efesios 3:14-19,

<sup>7</sup> San Mateo 19:4-6, -- <sup>8</sup> San Mateo 12:25, -- <sup>9</sup> Génesis 2:24, -- <sup>10</sup> Eclesiastés 4:9-12, -- <sup>11</sup> 1 Corintios 7:28b,

<sup>12</sup> 1 San Juan 4:11-12; Romanos 12:9-10, 18; Salmos 37:5.

## **La Iglesia**

“La Iglesia”<sup>1</sup> es un cuerpo de creyentes establecido sobre el conocimiento revelado que Jesucristo es el Hijo de Dios<sup>2</sup>. Las verdades fundamentales acerca del Hijo de Dios son:

1. Su nacimiento de una virgen<sup>3</sup>,
2. Su ministerio, que se inició con su bautismo<sup>4</sup>,
3. Su muerte por crucifixión<sup>5</sup>,
4. Su resurrección<sup>6</sup>,
5. Su ascensión<sup>7</sup>,
6. El Espíritu Santo, enviado en Su nombre<sup>8</sup>,
7. El bautismo en agua que se realiza en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo por su autoridad<sup>9</sup>,
8. Su comisión<sup>10</sup>,
9. La salvación recibida solamente en Su nombre<sup>11</sup>.

Así, Jesucristo es el fundador de la Iglesia<sup>12</sup>, mientras que la actividad de los creyentes, dirigida por el Espíritu Santo, forma la Iglesia<sup>13</sup>.

Definiciones:

- La Iglesia, el cuerpo (ustedes) “son un pueblo escogido, un real sacerdocio, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios, para declarar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable”<sup>14</sup>.
- Los Hijos de Dios son “los que le recibieron a Él, los que creen en Su nombre”. [a ellos] “les dio potestad de ser hechos Hijos de Dios”<sup>15</sup>.

La Iglesia de Dios debe ser comprometido en Su , propósito, autoridad y metodología.

**I. Su propósito** está en tres partes:

- A) Ser esposa ataviada<sup>16</sup>, es decir:
  1. Un pueblo llamado del mundo para Él mismo<sup>17</sup>,
  2. Un pueblo redimido del pecado<sup>18</sup>,
  3. Un pueblo que posee la religión pura<sup>19</sup> y que muestra una identidad distinta en el mundo<sup>20</sup>.
- B) Proclamar y extender el reino de Dios con el objeto de alcanzar la conversión de las personas<sup>21</sup>. Los convertidos deben hacer lo mismo<sup>22</sup>. El reino de Dios se refiere al dominio de Dios<sup>23</sup>. Como señal de la autoridad otorgada al discípulo, se le han entregado a éste las llaves del reino de los cielos<sup>24</sup>.
- C) Impulsar un vínculo de unidad entre Dios y el hombre<sup>25</sup>.

**II.** Su **autoridad** revelada por la Escritura no tiene poder temporal ni tiene funciones terrenales<sup>26</sup>. Más bien, sus cualidades son “la justicia, paz, y gozo en el Espíritu Santo”<sup>27</sup>. Por eso, “tenemos que movernos a lo que Dios quiera hacer”.<sup>1</sup> “La prueba de la preparación para recibir la autoridad es la capacidad para recibir la gracia”.<sup>2</sup> Pero, “...sin fe (fe en el Espíritu Santo, fe en el Espíritu Santo en nuestros conversos) no podemos hacer nada”<sup>3</sup>.<sup>28</sup> Tenemos que reconocer que un hombre no necesita saber mucho de Dios para aceptar a Cristo Jesús.

**III.** Su **metodología** es:

- A. El simple evangelio (no de la ley sino del Espíritu) que presenta a:
  1. Dios, el creador<sup>29</sup>,
  2. Jesús, el Hijo, el Redentor y Salvador<sup>30</sup>,
  3. El Espíritu Santo, la fuente del poder interior<sup>31</sup>.
- B. El practicar dos sacramentos: el Bautismo y la Santa Cena:
  1. El Bautismo sella al creyente en la unidad de la fe<sup>32</sup>, reconociendo la unidad en el Espíritu con Dios el Padre. Requiere el arrepentimiento y la fe de parte de la persona que quiere bautizarse<sup>33</sup>.
    - La importancia del Bautismo: Un nuevo creyente es bautizado en Cristo Jesús para que Cristo pueda perfeccionar su arrepentimiento por la fe<sup>34</sup>.
  2. La Santa Cena o La Cena del Señor se toma en memoria de Él<sup>35</sup>.
- C. La presentación de la realidad de la resurrección de Jesucristo: Su muerte<sup>36</sup>, Su sepultura<sup>37</sup> y Su resurrección<sup>38</sup>.
- D. La enseñanza de la Palabra escrita por Dios, es decir, el Antiguo y Nuevo Testamento<sup>39</sup>.
- E. La conducción rápida de inconversos que se interesen a un punto de decisión<sup>40</sup>, pidiéndoles una aceptación o rechazo de Jesús<sup>41</sup>. Ellos necesitan actuar en su decisión<sup>42</sup>, y si ellos rechazan a Jesucristo, deben de ser rechazados por la Iglesia<sup>43</sup>.
- F. La instrucción: Enseñar la disciplina<sup>44</sup>.
- G. La adoración: Las Escrituras dicen que debemos adorar, pero no se establece la forma o estilo<sup>45</sup>.
- H. La Dirección por medio de:
  1. Ancianos y Obispos (Los diferentes títulos representan las mismas obligaciones)<sup>46</sup>.
  2. Diáconos<sup>47</sup> con calificaciones y aptitudes específicas<sup>48</sup>.
- I. El evangelismo, “predica la palabra”<sup>49</sup>.

En conclusión, la Iglesia está asentada en el fundamento sólido de Cristo Jesús, el Hijo del Dios viviente, con la autoridad y el poder de Dios, operando sobre líneas definidas para mantener la unidad de Dios y el hombre.

**Amén.**

## **REFERENCIAS**

1. Tommy Tenny, THE GOD CHASERS, Shippensburg, PA, Destiny Image Publishers, Inc. 1998, 46.
- 2, 3. Roland Allen, MISSIONARY METHODS; ST. PAUL'S OR OURS? (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., copyright 1962, World Dominion Press, 152.

<sup>1</sup> San Mateo 16:18, -- <sup>2</sup> San Mateo 16:15-17, -- <sup>3</sup> Isaías 7:14; San Mateo 1:18-25, -- <sup>4</sup> San Mateo 3:16-4:1,  
<sup>5</sup> San Lucas 23:20-22, 33, 46; San Mateo 27:50, -- <sup>6</sup> San Mateo 28:5-10; San Lucas 24:46,  
<sup>7</sup> San Marcos 16:19; Hechos 1:11, -- <sup>8</sup> San Juan 14:26; San Lucas 24:49, -- <sup>9</sup> San Mateo 28:19b;  
San Marcos 16:16; Colosenses 2:12, -- <sup>10</sup> San Marcos 16:15; San Mateo 28:19<sup>a</sup>, - <sup>11</sup> Hechos 4:12;  
San Lucas 24:47, -- <sup>12</sup> Colosenses 1:18; Hechos 2:47b; 1 Corintios 12:13, -- <sup>13</sup> 1 Corintios 3:9;  
Hechos 2:47, -- <sup>14</sup> 1 San Pedro 2:9, -- <sup>15</sup> San Juan 1:12, -- <sup>16</sup> Apocalipsis 21:2, -- <sup>17</sup> 2 Corintios 11:2, 5:20,  
<sup>18</sup> Apocalipsis 5:9, -- <sup>19</sup> Santiago 1:27, -- <sup>20</sup> Deuteronomio 14:2, 26:18; Tito 2:14, -- <sup>21</sup> Hechos 16:28-34,  
17:22-34, -- <sup>22</sup> 2 Timoteo 4:5, -- <sup>23</sup> Hebreos 1:8; San Mateo 12:28; San Marcos 1:14-15; Apocalipsis 11:15,  
<sup>24</sup> San Mateo 16:19, -- <sup>25</sup> San Juan 17:20-23, -- <sup>26</sup> San Juan 8:36, -- <sup>27</sup> Romanos 14:17, -- <sup>28</sup> Hechos 1:8; San  
Juan 16:13; San Marcos 13:11; Hechos 2:1-4; Hebreos 2:4, -- <sup>29</sup> Génesis 1:1, -- <sup>30</sup> 1 San Juan 4:14; Isaías  
49:26b; Tito 2:13, -- <sup>31</sup> Hechos 1:8, -- <sup>32</sup> Romanos 6:3-4, -- <sup>33</sup> San Lucas 24:47; Hechos 20:21;  
San Marcos 11:22, -- <sup>34</sup> Romanos 1:17; Hechos 14:22, -- <sup>35</sup> 1 Corintios 11:23-26, -- <sup>36</sup> San Marcos 15:24-  
29, 33-39, -- <sup>37</sup> San Marcos 15:44-46, -- <sup>38</sup> San Marcos 16:9-14, -- <sup>39</sup> 1 Corintios 10:11; Hebreos 10:7,  
<sup>40</sup> Romanos 2:4-11, -- <sup>41</sup> 2 Corintios 6:2, -- <sup>42</sup> San Mateo 4:18-22, -- <sup>43</sup> San Mateo 4:18-22,  
<sup>44</sup> 2 Tesalonicenses 2:15; 3:6; 1 Corintios 11:2-3, 23-34; 1 Timoteo 6:20; 2 Timoteo 1:13; 2:2; 3:14, 16;  
Tito 1:9, 15-16, -- <sup>45</sup> Efesios 5:18c-20, -- <sup>46</sup> Hechos 20:28; 1 San Pedro 5:1-3, -- <sup>47</sup> 1 Timoteo 3:8-13,  
<sup>48</sup> Hechos 6:1-6, -- <sup>49</sup> 2 Timoteo 4:2.

## El Día de Reposo

El día de reposo<sup>1</sup> contenido en la Ley de Moisés, fue un mandamiento santo de Dios<sup>2</sup>. El problema concerniente a la Ley y el Sábado produjo una controversia en la iglesia sobre cuál es el día apropiado para adorar: sábado o domingo. El argumento para el Sábado está basado en dos puntos:

1. Fue ordenado a Israel.<sup>3</sup>
2. Fue una señal entre Dios e Israel.<sup>4</sup>

Esta controversia se puede aclarar por los siguientes versículos que apoyan un cambio en el día de adoración, del sábado (el séptimo día) al domingo (el primer día de la semana).

Hebreos 10:9	“...[Él] quita lo primero, para establecer esto “último”.
Oseas 2:11	“Haré cesar [de Israel] todo su gozo...sus fiestas...sus días de reposo, y todas sus festividades” (vea 2 Crónicas 31:3).
Gálatas 5:1, 4-5	“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres.... De Cristo os desligasteis los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia”.
5:18	“Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley”.
Romanos 7:4, 6	“Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo,...para que seáis de otro [Jesucristo],.... Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.”
Gálatas 3:23-26	“Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley,... De manera que la ley ha sido nuestro ayo.... Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.”
Hebreos 7:12	“Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley”.
Colosenses 2:16-17	“Por tanto, nadie os juzgue en comida, o en cuanto a días de fiesta...o días de reposo”. El mensaje es: Habéis muerto a la ley; la ley está pagada, y

establecido de nuevo por un nuevo mandamiento (San Juan 13:34).

Romanos 6:14

“...el pecado [hecho más grande por la ley: Romanos 5:20a; 7:12-13] no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis, bajo la ley, sino bajo la gracia”.

Hebreos 10:8-10

“Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisisteis, [Padre Dios] ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley)...diciendo luego: ‘He aquí que vengo para hacer tu voluntad’; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.”

Escrituras de Apoyo:

2 Corintios 3:10 “Lo que fue glorioso no es glorioso...en comparación con la gloria más eminente.”

Hebreos 8:6-13 “Establecido sobre mejores promesas.”

9:15-17 “Redimidos del primer pacto”

Efesios 2:15 “Aboliendo...la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas.”

Hechos 15:10 ¿“Por que tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?”

Gálatas 4:10-11 “Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. Me temo, que haya trabajado en vano con vosotros.”

1 Corintios 9:20 “(aunque yo no esté sujeto a la ley)....”

En conclusión, el problema tiene que resolverse entre los que tienen diferente opinión para que la controversia no prevalezca sobre el amor<sup>5</sup> (Hebreos 12:15; 1 Corintios 13:4-6; 1 San Juan 3:16; 4:7; Hebreos 13:1) y, en efecto, que la Iglesia se presente sin mancha ni arruga, no solamente a Cristo, sino también a los ojos del mundo (Efesios 5:27). **Amén.**

<sup>1</sup> Éxodo 20:8, 11b, -- <sup>2</sup> Romanos 7:12, -- <sup>3</sup> Deuteronomio 5:15, Éxodo 31:13-16, <sup>4</sup> Éxodo 31:17, -- <sup>5</sup> Hebreos 12:15; 1 Corintios 13:4-6; 1 San Juan 3:16; 4:7; Hebreos 13:1.

## Hijos Espirituales

La Santa Biblia presenta los **hijos** como parte de uno de los dos grupos espirituales. Los que tienen una naturaleza pecaminosa (egoísta) son **de Satanás**.<sup>1</sup> A ellos Dios dice: “Eres polvo, y al polvo volverás.”<sup>2</sup> “Ay de los hijos que se apartan,” dice Jehová.<sup>3</sup> Los que son **de Dios**, sin embargo, son diferentes: ellos son los que han confesado su naturaleza pecaminosa, y “los que le recibieron, los que creyeron en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”<sup>4</sup> Cada uno de nosotros es hijo de su padre físico, y por eso tenemos su naturaleza humana (es decir, pecaminosa),<sup>5</sup> hasta que invitemos a Jesucristo a nuestro corazón y nos hagamos hijos de Dios.<sup>6</sup> Mientras no hagamos esto, estamos separados de Dios.<sup>7</sup>

El hombre, formado del polvo de la tierra,<sup>8</sup> fue creado a imagen de Dios.<sup>9</sup> El aliento (el espíritu) que Dios le sopló le dio vida. Este se hizo humano,<sup>10</sup> conforme a Su semejanza<sup>11</sup> con la habilidad de entender.<sup>12</sup> Dios nombró al primer humano Hombre (es decir, género humano, diferente de los animales), y él fue el principio de la raza humana.<sup>13</sup> Entonces, el Señor Dios hizo a una mujer de una costilla que sacó del hombre,<sup>14</sup> y dio al hombre un nombre personal, Adán<sup>15</sup> (Génesis 3:17<sup>a</sup>; en algunas versiones se escribe “hombre”), y Adán nombró a la mujer Eva.<sup>16</sup>

Cuando Dios sopló aliento de vida al hombre, este no tenía defecto, y gozó de la amistad con Dios.<sup>17</sup> Pero cuando el hombre deliberadamente desobedeció al mandamiento de su Creador,<sup>18</sup> Dios identificó esta acción como “pecado.”<sup>19</sup> Por rehusar la dirección de Dios, Adán se hizo un hijo rebelde, y perdió la relación íntima que había tenido con Dios. Al hacer esto, dio su fidelidad a Satanás, el primer espíritu rebelde.<sup>20</sup>

Dios creó a los ángeles “para cumplir su palabra” y para alabarle.<sup>21</sup> Él creó un ángel, Lucero, al nivel de la perfección, y le dio habilidades que los otros ángeles no tuvieron,<sup>22</sup> pero porque “se halló iniquidad en [él],”<sup>23</sup> fue lanzado del cielo.<sup>24</sup> “Oh Lucero, hijo de la mañana,<sup>25</sup> cortado fuiste por tierra”, y tuvo nueva identidad como “el gran dragón escarlata,”<sup>26</sup> “la serpiente antigua,” que se llama “diablo y Satanás.”<sup>27</sup> Su nombre es en hebreo Abadón, (que quiere decir destructor).<sup>28</sup> Para entender más del carácter de Satanás, lea Job 1:6-12; 28:22.

La descripción que Dios dio de Satanás se basa en Ezequiel 28:12b-19 y en Isaías 14:12-21. Dios revela que Satanás aceleró sus esfuerzos para ser “como el Altísimo,” convenciendo a Eva de poner su fe en él; Eva entonces persuadió a Adán,<sup>29</sup> Satanás instigó la desobediencia de Adán al mandamiento de Dios,<sup>30</sup> y así entró el pecado en la raza humana.<sup>31</sup> Por el pecado de Adán los hombres heredaron la naturaleza del pecado, que es la naturaleza de Satanás. Así el hombre natural es del diablo,<sup>32</sup> pone su mente en la carne<sup>33</sup> y rechaza a su Creador, causando así que Él también lo rechace. Dios declaró su rechazo cuando dijo: “Ustedes no son mi pueblo,”<sup>34</sup> “no queréis venir a mí,”<sup>35</sup> “el que practica el pecado es del diablo,”<sup>36</sup> “También yo escogeré para ellos escarnios.”<sup>37</sup>

Cuando Eva dio a Adán un hijo, el recibió el espíritu humano corrupto de su padre, así como cada humano nacido desde entonces lo recibe. Eclesiastés 11:5 nos dice que, “como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios”. Es un misterio de Dios, pero es verdad. Caín y Abel, hijos de Adán y Eva, crecieron hasta ser hombres adultos y aprendieron a escoger. Lo que escogió Abel regocijó a Dios; lo que escogió Caín no.<sup>38</sup> Cada hijo (persona) hace sus propias elecciones: elegir activamente para Dios, o pasivamente para Satanás. La promesa de Dios, “si bien hicieras,”<sup>39</sup> ofreció al hombre una relación personal renovada con Él. De todos modos, el ser persuadido por Satanás de no hacerlo bien<sup>40</sup> da a la naturaleza humana su poder.<sup>41</sup> Por otra parte, el hacer el bien libera el poder de Dios para salvar.<sup>42</sup>

El pacto de “hacer el bien” existió desde tiempos de Adán, cerca del año 4000 a.C. hasta la ley del pacto con Moisés más o menos en el año 2000 a.C.<sup>43</sup> Durante ese período la Santa Biblia identifica sólo a dos hombres que “dominaron”, “hicieron bien” y “andaban con Dios”: Enoc<sup>44</sup> y Noé.<sup>45</sup>

El primer grupo mencionado anteriormente, es de aquellos que poseen la mente y espíritu de Satanás.<sup>46</sup> Todos los del segundo grupo son los que “viven” en el Espíritu de Dios.<sup>47</sup> Jesús dijo: “Muchos son los llamados, mas pocos los escogidos” (San Mateo 20:16 [algunas traducciones bíblicas omiten esta parte del versículo]) y Dios nos ha escogido para darnos una nueva naturaleza.<sup>48</sup> Nosotros que somos “llamados y escogidos y fieles” estamos con el que se llama “Señor de señores y Rey de reyes,”<sup>49</sup> y no seremos destruidos por Él.

A pesar del rechazo del hombre hacia Dios<sup>50</sup>, Dios proveyó la manera de renovar la relación.<sup>51</sup> Para hacerse hijo de Dios, cada persona tiene que tomar la decisión de hacerlo. Unos dicen que no han “escogido” a Dios ni a

Satanás, pero la decisión es sutil: si uno no escoge a Dios activamente, indirectamente ha escogido a Satanás, al mundo, y a la muerte. Por eso, “presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos.”<sup>52</sup> La elección puede ser hecha en cualquier momento antes de la muerte, pero solamente después de la decisión se puede nombrar a la persona como “viviente”. Los que estaban espiritualmente muertos,<sup>53</sup> estarán vivos para Dios<sup>54</sup> por el Espíritu<sup>55</sup> en Cristo Jesús,<sup>56</sup> tan pronto como hagan la decisión para Dios. Por eso, no serán esclavos,<sup>57</sup> sino hijos de Dios.<sup>58</sup> Él se dirige como hijos,<sup>59</sup> porque ellos son guiados por el Espíritu<sup>60</sup> para ser sus hijos.<sup>61</sup>

Como hijos de Dios<sup>62</sup> deben estar sin culpa e inocentes,<sup>63</sup> testificando de Jesucristo<sup>64</sup> como los hijos de la promesa lo hacen.<sup>65</sup> Esto quiere decir que los hijos de la carne no son los hijos de Dios;<sup>66</sup> “los hijos de la promesa son contados como descendientes,”<sup>67</sup> confirmados por el Espíritu cuando lo llaman ¡“Abba, Padre!”<sup>68</sup> Judíos así como gentiles tienen que ser nacidos de nuevo para tener amistad con Dios. Como dijo Dios: “Si se humillare mi pueblo sobre el cual mi nombre es invocado,”<sup>69</sup> “entonces yo andaré entre ellos.”<sup>70</sup> Dios mismo afirma: Israel,<sup>71</sup> a quienes escogí,<sup>72</sup> cuyos nombres están inscritos en mi libro,<sup>73</sup> y en sus corazones está mi ley,<sup>74</sup> son un pueblo unido,<sup>75</sup> y ellos serán mi pueblo.<sup>76</sup> Así, ellos pueden obtener salvación<sup>77</sup> hasta la vida eterna<sup>78</sup> y se unirán para siempre.<sup>79</sup> ¿Entonces quién separará a los hijos escogidos de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor?<sup>80</sup>

También: “En esto conoced al Espíritu de Dios: todo espíritu que confiese que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne no es de Dios.”<sup>81</sup>

En conclusión, el mundo entero está bajo el poder del maligno,<sup>82</sup> simplemente porque no ha tomado la decisión por Dios. Por lo anterior, puede verse que en Adán todos murieron, pero en Cristo todos pueden vivir.<sup>83</sup> El primer hombre, Adán, fue de la tierra y el segundo, Jesús, fue del cielo.<sup>84</sup> La diferencia es que el olor de Adán es de muerte para muerte y el de Jesús olor de vida para vida.<sup>85</sup> Así como la desobediencia de uno guió al pecado, la obediencia del otro guió a la vida.<sup>86</sup> El hecho del primer hombre fue infringir la ley,<sup>87</sup> y “el que [continuamente] comete pecado es del diablo,”<sup>88</sup> en tanto que el hecho del segundo hombre da vida, así que “no deje que nadie le engañe. El que hace lo bueno es recto, así como Él es recto.”<sup>89</sup> Los siervos de Satanás están disfrazados como si fueran hijos de la luz,<sup>90</sup> pero son de la oscuridad, porque no tienen entendimiento.<sup>91</sup> Ellos no tienen esperanza,<sup>92</sup> serán juzgados<sup>93</sup> y no saben que sus nombres no están inscritos en el libro de la vida de Dios.<sup>94</sup>

**Amén.**

<sup>1</sup> 1 San Juan 3:12a; Efesios 2:3, -- <sup>2</sup> Génesis 3:19, -- <sup>3</sup> Isaías 30:1, -- <sup>4</sup> San Juan 1:12,  
<sup>5</sup> Génesis 5:3, -- <sup>6</sup> 1 San Pedro 1:23, -- <sup>7</sup> Isaías 59:2, -- <sup>8</sup> Génesis 2:7, -- <sup>9</sup> Génesis 1:27,  
<sup>10</sup> Job 33:4, -- <sup>11</sup> Génesis 1:26a, -- <sup>12</sup> Job 32:8, -- <sup>13</sup> Génesis 5:2, -- <sup>14</sup> Génesis 2:22,  
<sup>15</sup> Génesis 3:17a, -- <sup>16</sup> Génesis 3:20, -- <sup>17</sup> Génesis 3:8, -- <sup>18</sup> Génesis 3:11-12,  
<sup>19</sup> Génesis 4:7b, -- <sup>20</sup> Isaías 30:1, -- <sup>21</sup> Salmos 103:20; San Lucas 2:13, -- <sup>22</sup> Ezequiel 28:12b,  
<sup>23</sup> Ezequiel 28:15, -- <sup>24</sup> Apocalipsis 12:7-9, -- <sup>25</sup> Isaías 14:12, -- <sup>26</sup> Apocalipsis 12:3,  
<sup>27</sup> Apocalipsis 12:9, -- <sup>28</sup> Apocalipsis 9:11b, -- <sup>29</sup> Génesis 3:6, -- <sup>30</sup> Génesis 2:15-17,  
<sup>31</sup> Romanos 5:12, -- <sup>32</sup> 1 San Juan 3:10, -- <sup>33</sup> Romanos 8:5-8, -- <sup>34</sup> Oseas 1:9,  
<sup>35</sup> San Juan 5:40, -- <sup>36</sup> 1 San Juan 3:8<sup>a</sup>, -- <sup>37</sup> Isaías 66:4,  
<sup>38</sup> Génesis 4:4-5, -- <sup>39</sup> Génesis 4:7<sup>a</sup>, -- <sup>40</sup> Génesis 4:8, -- <sup>41</sup> 1 Corintios 15:56, -- <sup>42</sup> Salmo 3:8a,  
<sup>43</sup> Éxodo 31:18, -- <sup>44</sup> Éxodo 31:18, -- <sup>45</sup> Génesis 6:9, -- <sup>46</sup> San Mateo 13:38-39<sup>a</sup>,  
<sup>47</sup> 2 Corintios 6:16b, -- <sup>48</sup> Colosenses 3:12-13, -- <sup>49</sup> Apocalipsis 17:14,  
<sup>50</sup> Génesis 3:6b, -- <sup>51</sup> 2 San Pedro 1:4, -- <sup>52</sup> Romanos 6:13, -- <sup>53</sup> Efesios 2:1, <sup>54</sup> Romanos 6:11,  
<sup>55</sup> 1 San Pedro 3:18, -- <sup>56</sup> 1 Corintios 15:22, -- <sup>57</sup> Gálatas 4:7, -- <sup>58</sup> San Mateo 5:45<sup>a</sup>,  
<sup>59</sup> Hebreos 12:5-7, -- <sup>60</sup> Romanos 8:14, -- <sup>61</sup> Apocalipsis 21:7, -- <sup>62</sup> San Juan 1:12,  
<sup>63</sup> Filipenses 2:15, -- <sup>64</sup> Apocalipsis 12:17, -- <sup>65</sup> Gálatas 4:28, -- <sup>66</sup> San Juan 3:6,  
<sup>67</sup> Romanos 9:8, -- <sup>68</sup> Romanos 8:15-16, -- <sup>69</sup> 2 Crónicas 7:14, -- <sup>70</sup> Levítico 26:12,  
<sup>71</sup> Génesis 35:10-11, -- <sup>72</sup> 1 Reyes 3:8, -- <sup>73</sup> Daniel 12:1c, -- <sup>74</sup> Daniel 12:1c,  
<sup>75</sup> Jeremías 32:38-39, -- <sup>76</sup> Ezequiel 37:23, -- <sup>77</sup> 2 Timoteo 2:10, -- <sup>78</sup> San Mateo 25:46b,  
<sup>79</sup> San Mateo 24:31, -- <sup>80</sup> Romanos 8:35, 38-39, -- <sup>81</sup> 1 San Juan 4:2-3,  
<sup>82</sup> 1 San Juan 5:19, -- <sup>83</sup> 1 Corintios 15:21-22, -- <sup>84</sup> 1 Corintios 15:45-50,  
<sup>85</sup> 2 Corintios 2:16, -- <sup>86</sup> Romanos 5:18-21, -- <sup>87</sup> 1 San Juan 3:4, -- <sup>88</sup> 1 San Juan 3:8<sup>a</sup>,  
<sup>89</sup> 1 San Juan 3:7b, -- <sup>90</sup> 2 Corintios 11:13-15, -- <sup>91</sup> Deuteronomio 32:28, -- <sup>92</sup> Efesios 2:12,  
<sup>93</sup> Apocalipsis 20:12, -- <sup>94</sup> Apocalipsis 20:15.

## **Ser Discípulo**

Un discípulo de Jesucristo se llama “un cristiano.”<sup>1</sup> “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y en que seáis así mis discípulos.”<sup>2</sup> Un discípulo verdadero está comprometido, es siervo, y también maestro.

**I.** Alguien que está **comprometido** aprenderá de las enseñanzas del Maestro, enseñarán a otros como hicieron los apóstoles<sup>3</sup> y vivirá según la Palabra de Dios.<sup>4</sup> Esto requiere una entrega total de sí mismo al Señor Cristo Jesús<sup>5</sup> para seguirle a Él.<sup>6</sup> La palabra “seguirle” significa más que el movimiento del cuerpo o el compromiso de labios; implica cuatro acciones hacia Dios:

1. Escucharle a Él,<sup>7</sup>
2. Anhelar aprender de Él,<sup>8</sup>
3. Crecer en entendimiento,<sup>9</sup>
4. Obedecer sus enseñanzas.<sup>10</sup>

La decisión de seguirle como discípulo<sup>11</sup> incluye tres requisitos esenciales:

1. Negarse a sí mismo, es decir, entregar los propios intereses en obediencia diaria a Él,<sup>12</sup>
2. Tomar su cruz diariamente,<sup>13</sup>
3. Desarrollar las características del amor de Cristo.<sup>14</sup>

Estas tres disciplinas personales producen un foco espiritual;<sup>15</sup> que llega a ser evidente en la vida de un discípulo.<sup>16</sup> La evidencia de este pacto personal se revela en por lo menos tres áreas de la vida:

1. Respeto por la Biblia, la divina, inspirada, infalible Palabra de Dios,<sup>17</sup>
2. El deseo de servir a otros, comenzando con negarse a sí mismo,<sup>18</sup>
3. La evidencia de los frutos del Espíritu.<sup>19</sup>

**II. Servidores:** “Así, pues, téngannos los hombres por servidores [comprometidos] de Cristo y administradores de los misterios de Dios.”<sup>20</sup> Atendiendo a los negocios de la Palabra de Dios, siendo diligentes como soldados,<sup>21</sup> aun hasta siendo administradores domésticos o administradores públicos<sup>22</sup> es ser útil al reino de Dios.<sup>23</sup> Así puede verse que el ser discípulo es un proceso que continuamente produce un perfil cristiano basado en la fe.<sup>24</sup>

**III.** Para ser identificado con Cristo Jesús, una persona **enseña** a otros cristianos,<sup>25</sup> “no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros,”<sup>26</sup> da frutos dignos,<sup>27</sup> glorifica a Dios<sup>28</sup> Seguirá a Jesucristo en amor, fe y obediencia;<sup>29</sup> estudia la palabra de Dios y la vive en su diario vivir,<sup>30</sup> ama como Cristo ama,<sup>31</sup> entiende la

importancia de la oración y la práctica.<sup>32</sup> Vivirá una vida de servicio a Dios,<sup>33</sup> comparte las “buenas nuevas” con el mundo<sup>34</sup> y estará completamente dedicado a Dios.<sup>35</sup>

---

Entregarse completamente a la llamada de Cristo es el primer paso para hacerse discípulo. Un hombre progresará en ser discípulo en tres etapas: Primero como incrédulo está perdido;<sup>36</sup> después de aceptar a Cristo es salvo<sup>37</sup> y, finalmente, si continua en la Palabra, Jesús declara que es discípulo.<sup>38</sup>

El desarrollo de un discípulo comienza dentro del corazón de un incrédulo cuando escucha de la gracia salvadora de Dios.<sup>39</sup> El Espíritu Santo es el que trae convicción al alma perdida.<sup>40</sup>

Segundo: Cuando el incrédulo hace un pacto de labios con Jesucristo como Salvador y Señor, él necesita nutrirse con “la leche,” es decir, “ser alimentado” con los principios de la Palabra de Dios.<sup>41</sup> La “leche” le prepara el camino para la “carne” de la Palabra, por la cual el creyente madura.<sup>42</sup>

Tercero: Al madurar, el cristiano debe demostrar características que le muestran ser devoto a Jesucristo, así como tomar parte en la oración, adoración, compartir, asistir a la Iglesia, estudiar la Biblia<sup>43</sup> y evangelizar.<sup>44</sup> El querrá desarrollar relaciones personales con hermanos creyentes, y una vida de servicio fortalecido, dando frutos con el poder del Espíritu Santo.<sup>45</sup> Mientras madura el cristiano, usará el(s) don(es) personal(es) dado(s) a él por el Espíritu Santo,<sup>46</sup> con el propósito de edificar el cuerpo de Cristo<sup>47</sup> al tomar un lugar en el ministerio.<sup>48</sup>

El discípulo que ministra está comprometido a enseñar a otros. Así como esta responsabilidad se cumple, los discípulos se hacen dependientes en el servicio del uno al otro.<sup>49</sup> Ellos son miembros que trabajan juntos en el ministerio,<sup>50</sup> es decir, en el acto de servir bajo el poder del Espíritu Santo.<sup>51</sup>

Jesús prometió que el Espíritu Santo vendría<sup>52</sup> para dar poder a los creyentes y para que continuaran su trabajo en el mundo.<sup>53</sup> Cada discípulo es dirigido por el Señor para ser lleno del Espíritu.<sup>54</sup> El discípulo que cede al Espíritu Santo, da libertad al poder de Dios para cumplir el objetivo fijado.<sup>55</sup> Por eso, un discípulo que está bautizado y lleno del Espíritu Santo, tiene el poder de Dios para cumplir la voluntad del Padre.<sup>56</sup>

En conclusión, el llamado a ser discípulo es un llamado para entregarse a Cristo Jesús<sup>57</sup> y seguirle a Él en su servicio.<sup>58</sup> Por eso, un discípulo tiene que tomar su cruz cada día y seguir a Jesús bajo la dirección del Espíritu Santo, en un proceso de maduración que dura toda la vida.

**Amén.**

<sup>1</sup> Hechos 11:26, -- <sup>2</sup> San Juan 15:8, -- <sup>3</sup> 2 Timoteo 2:2; 1 San Juan 1:5,  
<sup>4</sup> Deuteronomio 8:3b, -- <sup>5</sup> San Lucas 14:26-33, -- <sup>6</sup> San Mateo 4:18-22,  
<sup>7</sup> Isaías 46:9-10; 45:22, -- <sup>8</sup> San Mateo 11:29; San Juan 6:45, -- <sup>9</sup> 1 San Juan 5:20a; Isaías 43:10-11; Efesios 5:17; Hebreos 11:3, -- <sup>10</sup> San Juan 14:15; 1 Samuel 15:22,  
<sup>11</sup> San Mateo 16:24, -- <sup>12</sup> Efesios 6:7, -- <sup>13</sup> San Mateo 10:38; San Lucas 14:27,  
<sup>14</sup> 1 Corintios 13:3-8<sup>a</sup>, -- <sup>15</sup> San Mateo 28: 19-20; San Juan 17:18, -- <sup>16</sup> San Mateo 7:18,  
<sup>17</sup> Hebreos 4:12, -- <sup>18</sup> Romanos 1:9-12; Hebreos 6:10, -- <sup>19</sup> 1 Corintios 3:5,  
<sup>20</sup> 1 Corintios 4:1, -- <sup>21</sup> 2 Timoteo 2:4, -- <sup>22</sup> 1 Corintios 4:2, -- <sup>23</sup> 2 Timoteo 2:21,  
<sup>24</sup> Romanos 10:17; 14:22a; 1:17; 1 Tesalonicenses 1:3, -- <sup>25</sup> 2<sup>a</sup> Timoteo 2:2; Tito 2:1,  
<sup>26</sup> Filipenses 2:4, -- <sup>27</sup> San Mateo 3:8, -- <sup>28</sup> San Mateo 5:16, I Corintios 6:20,  
1 San Pedro 4:1b, -- <sup>29</sup> San Mateo 22:37; San Marcos 2:5; 1 San Pedro 1:14-15,  
<sup>30</sup> 2 Timoteo 2:15; 1 Timoteo 4:7, -- <sup>31</sup> 1 San Juan 3:16, -- <sup>32</sup> San Mateo 21:22,  
<sup>33</sup> San Juan 14:26, -- <sup>34</sup> 2 Timoteo 4:5, -- <sup>35</sup> Job 5:8; 1 Tesalonicenses 2:4,  
<sup>36</sup> 1 Timoteo 1:13, -- <sup>37</sup> Romanos 10:9-10, -- <sup>38</sup> San Juan 8:31, -- <sup>39</sup> 1 Corintios 2:11,  
<sup>40</sup> San Juan 16:8, -- <sup>41</sup> 1 San Pedro 2:2; 1 Corintios 3:1-2<sup>a</sup>, -- <sup>42</sup> Hebreos 5:14,  
<sup>43</sup> Romanos 12:9-13, -- <sup>44</sup> San Mateo 28:19, -- <sup>45</sup> Hechos 1:8, -- <sup>46</sup> Romanos 12:6-8; 1 Corintios 12:4-11, -- <sup>47</sup> Efesios 4:11-12, -- <sup>48</sup> Efesios 4:16, -- <sup>49</sup> Gálatas 5:13,  
<sup>50</sup> 2 San Pedro 3:15-17, -- <sup>51</sup> Gálatas 5:25, -- <sup>52</sup> Hechos 1:5, -- <sup>53</sup> San Juan 16:13,  
<sup>54</sup> Hechos 1:4,8; Efesios 5:18b, -- <sup>55</sup> San Mateo 4:1; 2 Corintios 3:4-6; Hechos 19:6;  
1 San Pedro 4:14, -- <sup>56</sup> San Lucas 4:14; Romanos 8:27b, -- <sup>57</sup> Salmos 37:5,  
<sup>58</sup> Proverbios 3:5-6.

## Fortalecimiento

El Espíritu Santo es el poder temible de Dios revelado en la creación, en la redención del hombre y por su presencia en el hombre redimido. Vamos a ver al Espíritu Santo en tres perspectivas: su identidad, su entrada al corazón de la persona, y la evidencia de su presencia en el corazón.

### I. La Biblia identifica al Espíritu Santo como:

- A. El Espíritu de Dios,<sup>1</sup> la tercera persona de la “Trinidad,”<sup>2</sup> quien, entre otras cosas:
  - 1. Revela a Jesucristo como Salvador,<sup>3</sup>
  - 2. Anima a los no-creyentes para aceptar la salvación de Cristo,<sup>4</sup>
  - 3. Es el poder de lo alto,<sup>5</sup>
  - 4. Da testimonio de Jesucristo,<sup>6</sup>
  - 5. Es el “Espíritu de la Verdad,”<sup>7</sup>
  - 6. “Os hará saber las cosas que habrán de venir,<sup>8</sup>
  - 7. “Os enseñará todas las cosas...” (San Juan 14:26; por ejemplo: Hechos 1:16),
  - 8. Es la fuente de poder y guía para el creyente<sup>9</sup> una vez que éste haya recibido a Jesús.<sup>10</sup>

Los primeros cristianos reconocieron que había una diferencia entre nacer de nuevo (y tener la presencia de Jesús)<sup>11</sup> y el bautismo del Espíritu Santo.<sup>12</sup> El Espíritu de Cristo que vive en el creyente le da la salvación y el señorío.<sup>13</sup> El bautismo del Espíritu Santo le da dinamismo a las instrucciones de Dios.<sup>14</sup> Además, estas afirmaciones son respaldadas por lo siguiente:

- El recuerdo de lo que el Espíritu Santo ya ha hecho,<sup>15</sup>
- Darse a sí mismo al Espíritu Santo para que su poder sea más evidente (Isaías 40:29; San Lucas 10:19 ---“los escorpiones” no son insectos, sino hombres que se opusieron a Dios--- (Ezequiel 2:6).

Escrituras adicionales: Hechos 4:8, 31; 9:17; 13:9-11; Efesios 5:17-18.

### B. “Ayudante” o “Consejero”:

- 1. “Para que esté con vosotros para siempre,”<sup>16</sup>
- 2. “Al cual el mundo no puede recibir.”<sup>17</sup>

### C. La fuente de poder del creyente es liberada por vivir en el Espíritu y este requiere:

- 1. Incesante fe en Dios,<sup>18</sup>
- 2. Devoción a Dios, (cariño: Filipenses 1:8; adoración: Salmo 95:6-7),
- 3. Obediencia a Dios.<sup>19</sup>

D. El que cumple las profecías del Hijo de Dios.<sup>20</sup>

**II. Cómo se puede abrir la vida para que entre el Espíritu Santo:**

- A. Estar “continuamente... alabando y bendiciendo a Dios,”<sup>21</sup>
  - B. Estar orando con el propósito de recibir el bautismo del Espíritu Santo,<sup>22</sup>
  - C. Pedir al Padre el Bautismo del Espíritu Santo, y no dejar de pedir hasta recibarlo.<sup>23</sup>
- Recuerda que Dios da el Espíritu Santo a los que:
- 1. Le obedecen,<sup>24</sup>
  - 2. Creen en Jesucristo,<sup>25</sup>
  - 3. Son bautizados (es decir inmersos en agua) en el nombre del Señor Jesús.<sup>26</sup>

El idioma del Nuevo Testamento es griego; la frase griega “sed llenos...” en Efesios 5:18 tiene cuatro características:

- 1. Es un mandamiento.
- 2. Es para la acción continua.
- 3. No es exclusivo sino para “todos de ustedes”, es decir, para cada cristiano.
- 4. Es la obra de Dios; sólo Dios puede llenar a una persona con su Espíritu.<sup>27</sup>

**III. La evidencia de Su presencia en el corazón:**

- A. Refleja el carácter de Cristo,<sup>28</sup>
- B. Permite que el creyente use una lengua espiritual, es decir, una lengua para orar lo que Dios le dio.<sup>29</sup>
- Jesús dijo que ser lleno del Espíritu les daría poder para ser sus testigos.<sup>30</sup> Cuando uno está lleno del Espíritu Santo, vive voluntariamente bajo el poder del Espíritu<sup>31</sup> y es espiritualmente capaz<sup>32</sup> de:
  - 1. Ir más allá de su ser ordinario, reflejando la similitud con Cristo.<sup>33</sup>
  - 2. Ser útil a Él.<sup>34</sup>
  - 3. Ser fiel en el Ministerio como lo fue Jesús.<sup>35</sup>
  - 4. Estar listo para dar testimonio de Cristo Jesús.<sup>36</sup>

Por esto, una meta práctica es ser como Cristo,<sup>37</sup> y la única manera de hacerlo es recibir al Espíritu Santo en nuestra vida.<sup>38</sup>

Orar en un lenguaje desconocido es la conexión espiritual entre una persona llena del Espíritu y Dios. Es una forma de comunicación. Algunos pasajes de las Escrituras que respaldan esto son: Judas 20, Efesios 6:18, Romanos 8:26, Hechos 10:44-46. Cuando uno ora en el Espíritu, Dios le

revela Su voluntad<sup>39</sup> y por el poder de éste uno tiene un amor maravilloso,<sup>40</sup> sabiduría excepcional,<sup>41</sup> perdón sin límite,<sup>42</sup> una resistencia increíble,<sup>43</sup> y más que un ordinario ánimo; merced y compasión.<sup>44</sup>

En conclusión, los redimidos tienen mandamiento específico para recibir al Espíritu Santo con el propósito de comunicarse con Dios. Este a su vez guía a la madurez y el cumplir de su propósito. En tal persona, el Espíritu Santo siempre está presente para confortar, fortalecer, guiar y hacer todas las cosas posibles para la gloria de Dios.

**Amén.**

<sup>1</sup> Génesis 1:2, Romanos 8:9<sup>a</sup>, -- <sup>2</sup> San Mateo 3:16; Isaías 48:16b, -- <sup>3</sup> San Lucas 2:25-32,

<sup>4</sup> Hechos 11:1-17, -- <sup>5</sup> San Lucas 24:49, -- <sup>6</sup> San Juan 16:14, -- <sup>7</sup> San Juan 16:13<sup>a</sup>,

<sup>8</sup> San Juan 16:13b, -- <sup>9</sup> Efesios 2:18; Salmos 48:14, -- <sup>10</sup> Hechos 19:2, -- <sup>11</sup> 2 Corintios

13:5c, Gálatas 2:20b, -- <sup>12</sup> San Juan 1:33b, -- <sup>13</sup> Hechos 4:12, San Lucas 6:46,

<sup>14</sup> Hechos 2:17, San Lucas 4:1-2a, -- <sup>15</sup> San Lucas 1:35, -- <sup>16</sup> San Juan 14:16,

<sup>17</sup> San Juan 14:17<sup>a</sup>, -- <sup>18</sup> San Marcos 11:22, -- <sup>19</sup> Hechos 6:29, -- <sup>20</sup> Isaías 7:14; San Mateo

1:18, -- <sup>21</sup> San Lucas 24:53, -- <sup>22</sup> Hechos 1:14, -- <sup>23</sup> San Lucas 11:13, -- <sup>24</sup> Hechos 5:32,

<sup>25</sup> Gálatas 3:22, -- <sup>26</sup> Hechos 19:1-5, -- <sup>27</sup> Hechos 8:18-20, -- <sup>28</sup> Filipenses 1:20,

<sup>29</sup> Hechos 2:4; 19:6, -- <sup>30</sup> Hechos 1:8; San Mateo 24:14, -- <sup>31</sup> 1 Corintios 2:4; Santiago 4:5,

<sup>32</sup> Efesios 6:13-18<sup>a</sup>, -- <sup>33</sup> 2 Corintios 8:3; 1 San Pedro 4:10-11, -- <sup>34</sup> Efesios 6:6-7,

<sup>35</sup> Hechos 20:22-23, -- <sup>36</sup> Hechos 20:20-21; 1 San Juan 5:8-12,

<sup>37</sup> 1 Corintios 2:16b, -- <sup>38</sup> San Juan 20:22, -- <sup>39</sup> San Juan 14:26, -- <sup>40</sup> San Mateo 5:44,

<sup>41</sup> Efesios 3:10, -- <sup>42</sup> Hechos 26:18, -- <sup>43</sup> Hebreos 12:1, -- <sup>44</sup> San Mateo 9:8.

## **El Trabajo del Espíritu**

La Iglesia primitiva fue como una semilla que brotó para su crecimiento, echó raíces y se impulsó hacia arriba a través de la tierra (los muchos obstáculos) hasta tomar su lugar entre todas las otras plantas (religiones del mundo). La Iglesia entró a las páginas de la historia, se estableció y se mantuvo bajo la dirección directa del Espíritu Santo en tres formas: por su enfoque espiritual, por su crecimiento y por su autoridad.

**El Enfoque Espiritual** de la Iglesia bajo la dirección del Espíritu Santo fue y todavía es, alabar a Dios.<sup>1</sup> Ella debe de pensar en términos espirituales<sup>2</sup> y producir ramas (creyentes).<sup>3</sup> ¿Por qué? Es porque Jesucristo manda al creyente a producir fruto.<sup>4</sup> Hay dos razones por las que el creyente debe de dar fruto: primero, para la gloria de Dios,<sup>5</sup> y segundo, para recibir “salario.”<sup>6</sup>

Se puede ver la eficacia del trabajo del Espíritu Santo por las enseñanzas de Jesús sobre una vid, un árbol, y otras partes de la naturaleza que usó para demostrar verdades espirituales. Por ejemplo Jesús habló de sí mismo como la “vid verdadera.”<sup>7</sup> Al mirar una vid, uno frecuentemente ve solamente dos de sus partes esenciales. Las partes más vistas son el tallo y sus ramas. Sin embargo, la parte menos evidente es la “savia” que da vida (la sangre de la vida). Compare esta idea a lo que dijo Jesús: “Yo soy la vid verdadera”, “ustedes [creyentes] son las ramas”<sup>8</sup> y “es el Espíritu [Santo] que da vida.”<sup>9</sup> El Espíritu Santo es el que produce el fruto.<sup>10</sup> El hombre espiritual es un canal por el cual el Espíritu Santo puede traer al hombre natural de la oscuridad hacia la luz redentora maravillosa de Dios.<sup>11</sup>

El apóstol Pablo frecuentemente exhortaba a la Iglesia (la gente) a apartarse de su vieja naturaleza de pecado<sup>12</sup> y a proteger su nueva naturaleza.<sup>13</sup> La nueva naturaleza del hombre nace del Espíritu Santo.<sup>14</sup> Jesús dijo: “Yo soy la vid verdadera”. “La vid no es simplemente la raíz, sino *todo*--raíz, tallo, ramas grandes y pequeñas, hojas, flores y frutos”. Todos los creyentes nacidos de nuevo son las “ramas,”<sup>15</sup> que ilustra que el hombre redimido tiene lugar en el cuerpo de Cristo. La Palabra de Dios dirigida al creyente es que “la rama” debe de dar frutos.<sup>16</sup> Las ramas son exhortadas a no apagar al Espíritu Santo<sup>17</sup>, para evitar el castigo.<sup>18</sup>

El crecimiento de la Iglesia fue y continúa siendo cumplido por los creyentes fieles y colaboradores que dependen del Espíritu Santo. Entonces, ¿cómo se puede identificar a un cristiano fiel? Se conoce por su producción de buenos frutos.<sup>19</sup> Jesús también señaló: un “árbol se conoce por sus frutos.”<sup>20</sup> Por eso se puede comparar un cristiano que madura a un árbol,<sup>21</sup> un árbol de vida.<sup>22</sup>

Se confirman las ilustraciones tomadas de la naturaleza cuando la Escritura muestra al apóstol Pedro y otros, como árboles que producen frutos: Pedro les dijo a ellos: “Arrepíéntanse... y se añadieron en aquel día como tres mil personas.”<sup>23</sup> Entonces, extendiendo este concepto a los otros apóstoles, la gente se “dedicaba a la enseñanza y comunión con los apóstoles.”<sup>24</sup> “Y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que habían de ser salvos.”<sup>25</sup> “Muchos de los que habían oído la Palabra creyeron; y el número de los varones era como de cinco mil.”<sup>26</sup> “Y crecía la Palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén.”<sup>27</sup> El Espíritu le dijo a Pedro que fuese a la casa de Cornelio<sup>28</sup> y cuando comenzó a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos, los gentiles, así también como sobre los judíos.<sup>29</sup> Bernabé fue enviado a Antioquía<sup>30</sup> y se añadió una gran multitud al Señor.<sup>31</sup> Cuando el cristianismo se expandió entre los gentiles, “el Espíritu Santo dijo, ‘apartadme a Bernabé y a Saulo [Pablo] para la obra a que los he llamado.’”<sup>32</sup> Pablo y Bernabé hablaron a los judíos: “...a vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: ‘te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.’”<sup>33</sup>

La **autoridad** de la Iglesia (los creyentes) se estableció por Jesucristo<sup>34</sup> y por el trabajo del Espíritu Santo.<sup>35</sup> Mucha gente hoy en día minimiza la importancia y la función del Espíritu Santo. El Señor específicamente advirtió contra esto: “...al que hable contra el Espíritu Santo no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.”<sup>36</sup> El negar la función del Espíritu Santo puede darse por “...entendimiento entenebrecido...por la dureza de...corazón.”<sup>37</sup> Esto induce a negar la confianza en Él, por eso las advertencias de Gálatas 3:2-5, Romanos 8:9 Hebreos 10:29-31 y Efesios 4:30.

El trabajo del Espíritu Santo es primeramente un trabajo dentro del corazón, y este trabajo es lo que produce cambio en la vida por la “revelación en el conocimiento de Él.”<sup>38</sup> La sabiduría de la revelación es “el poder extraordinario de la mente del hombre dirigido por el Espíritu Santo para recibir la verdad del evangelio y asir en poco tiempo principios importantes”<sup>2..</sup>, luego viene el nuevo nacimiento y el proceso de maduración de un creyente. Este concepto va de la mano con la oración del apóstol Pablo para el creyente “que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de Gloria, os dé Espíritu [el Espíritu Santo] de Sabiduría y de Revelación en el conocimiento de Él [Jesucristo], alumbrando los ojos de vuestro entendimiento.”<sup>39</sup>

Pablo no rechazó ni al Espíritu Santo ni su trabajo, ni a los creyentes por manifestar poca evidencia del poder del Espíritu Santo en su vida.<sup>40</sup> Por otro lado, el alentó y exhortó al creyente<sup>41</sup> para que pudiera “dar fruto para Dios”<sup>42</sup> en su “vida nueva en el Espíritu.”<sup>43</sup>

La Iglesia, por identificarse espiritualmente con Dios, revela una división entre los separados de Dios por el pecado,<sup>44</sup> y los que están en unión con Él porque sus nombres están escritos en el “libro de la vida del Cordero.”<sup>45</sup> Pero, ¿cómo puede un creyente reconocer el fruto verdadero del fruto falso?

Los creyentes pueden construir templos, proveer aire acondicionado y muchas otras comodidades, y producir programas, actividades y clases de estudio bíblico. Pero ¿deben ser consideradas todas estas cosas, actividades y estudios como fruto, o debe de considerarse conveniencias humanas?<sup>46</sup> Se exhorta al hombre espiritual a no caer en esclavitud donde se gratifique a sí mismo,<sup>47</sup> porque eso disminuye su poder de fructificar.<sup>48</sup> El hombre natural puede hacerse pasar por un hombre espiritual, pero se queda carnal<sup>49</sup> por causa de su pecado.<sup>50</sup>

El hombre carnal se entroniza<sup>51</sup> y piensa en términos mundanos.<sup>52</sup> Para ilustrar: Un plantador (un líder cristiano carnal) tiene la semilla (un nuevo creyente), y a él le gusta guardarlo en un establo (el templo) en donde puede retenerlo por su seguridad. ¿Por qué haría esto?

El plantador no disemine las semillas por varias razones. Primero, quizás le gusten sus semillas y quiera guardarlas porque le dan satisfacción.<sup>53</sup> Segundo, él piense que las semillas, es decir, los creyentes, necesiten su instrucción antes de ser sembrados (enviados),<sup>54</sup> y que ellos no puedan reproducirse si se les envía antes de estar “listos”. Hay pastores, maestros y discípulos que aparentemente no tienen fe en el Espíritu Santo para enseñar al creyente.<sup>55</sup> Por eso, estos líderes conscientemente o inconscientemente impiden el crecimiento a los creyentes cuando les “enseñan” humanamente. Las “semillas” eventualmente llegan a estar satisfechas con ser enseñadas y ya no quieran ser enviadas, es decir, ya no aspiran ser plantadas, a compartir el Evangelio.<sup>56</sup> En tercer lugar, puede ser por la preservación del plantador (el líder) mismo, y esto se caracteriza por el orgullo,<sup>57</sup> buscar gratificación personal,<sup>58</sup> desviar la verdadera adoración a la adoración de imágenes (ídolos) y viento vacío.<sup>59</sup>

Se puede definir ídolos como: imágenes fundidas, es decir objetos de adoración, como estatuas de personas que han muerto;<sup>60</sup> y “viento”, una forma de alabanza vacía como quemar incienso o candelas.<sup>61</sup> Dios rechaza a los que siguen estas formas de alabanza y no la que Él requiere.<sup>62</sup>

En conclusión, se puede decir que un cristiano en proceso de madurar se identifica como discípulo de Jesucristo por su amor a otros creyentes.<sup>63</sup> También porque él es uno que muestra evidencia de tener el poder del Espíritu Santo,<sup>64</sup> ser participante activo del Cuerpo de Cristo, la Iglesia,<sup>65</sup> y ser una persona por la cual el Espíritu Santo produce fruto.<sup>66</sup>

**Amén.**

## **REFERENCIAS**

1. Dr. and Mrs. Howard Taylor, Hudson Taylor's Spiritual Secrets, (Philadelphia, Continental Press, 1958, p. 115).
2. Archdeacon Moule, Half a Century in China, pp. 141,142.

<sup>1</sup> Hebreos 13:15; Filipenses 1:11; Apocalipsis 19:5, -- <sup>2</sup> San Juan 17:18, -- <sup>3</sup> San Juan 15:2, <sup>4</sup> San Juan 15:16; San Mateo 28:19-20, -- <sup>5</sup> Romanos 7:4; San Juan 15:8, <sup>6</sup> San Juan 4:36, <sup>7</sup> San Juan 15:1, -- <sup>8</sup> San Juan 15:5<sup>a</sup>, -- <sup>9</sup> San Juan 6:63<sup>a</sup>, -- <sup>10</sup> 2 Corintios 9:10, -- <sup>11</sup> Hechos 2:37-38; Ezequiel 36:26-27; 1 San Juan 1:5, -- <sup>12</sup> 1 Corintios 5:7-8; Gálatas 4:8-9; Efesios 4:22-24, -- <sup>13</sup> 1 Corintios 6:19-20; Gálatas 5:16, -- <sup>14</sup> San Juan 3:5-6, -- <sup>15</sup> San Juan 15:5<sup>a</sup>, <sup>16</sup> San Mateo 3:8; San Juan 15:8, -- <sup>17</sup> 1 Tesalonicenses 5:19, -- <sup>18</sup> San Mateo 3:10; San Juan 15:2a, 6, -- <sup>19</sup> San Mateo 7:16-20, -- <sup>20</sup> San Mateo 12:33, -- <sup>21</sup> Salmos 1:3, <sup>22</sup> Proverbios 11:30<sup>a</sup>, -- <sup>23</sup> Hechos 2:38a, 41, -- <sup>24</sup> Hechos 2:42<sup>a</sup>, -- <sup>25</sup> Hechos 2:47b, <sup>26</sup> Hechos 4:4, -- <sup>27</sup> Hechos 6:7, -- <sup>28</sup> Hechos 11:12, -- <sup>29</sup> Hechos 11:15, -- <sup>30</sup> Hechos 11:22, <sup>31</sup> Hechos 11:24, -- <sup>32</sup> Hechos 13:2, -- <sup>33</sup> Hechos 13:46-47, -- <sup>34</sup> San Mateo 28:18; San Marcos 16:15, -- <sup>35</sup> Hechos 1:8, San Lucas 24:49, -- <sup>36</sup> San Mateo 12:32b, -- <sup>37</sup> Efesios 4:18, -- <sup>38</sup> Efesios 1:17; 3:3; 2 Corintios 12:1, -- <sup>39</sup> Efesios 1:17-18, -- <sup>40</sup> Gálatas 3:1-5; 6:1, <sup>41</sup> 1 Tesalonicenses 4:7-8, -- <sup>42</sup> Romanos 7:4, -- <sup>43</sup> Romanos 7:6, -- <sup>44</sup> Romanos 3:10-11; 7:14, -- <sup>45</sup> Apocalipsis 13:8; 21:27, -- <sup>46</sup> 1 San Pedro 1:14-15, -- <sup>47</sup> Apocalipsis 3:17-18, <sup>48</sup> 2 San Pedro 3:16b, -- <sup>49</sup> Romanos 8:7-8, -- <sup>50</sup> Efesios 2:2; 1 Corintios 2:14, <sup>51</sup> 1 Corintios 3:3, -- <sup>52</sup> San Lucas 16:8; 1 San Juan 2:15, -- <sup>53</sup> 1 Corintios 15:36; Santiago 5:5, <sup>54</sup> Jeremías 7:8, <sup>55</sup> San Juan 14:26; Hebreos 8:10-11, -- <sup>56</sup> Tito 1:16<sup>a</sup>, <sup>57</sup> 2 Corintios 10:18, -- <sup>58</sup> Gálatas 6:8<sup>a</sup>, -- <sup>59</sup> Isaías 41:29, -- <sup>60</sup> Éxodo 20:4-5<sup>a</sup>, <sup>61</sup> Oseas 8:7<sup>a</sup>, -- <sup>62</sup> Salmos 51:17, -- <sup>63</sup> San Juan 13:35, -- <sup>64</sup> Hechos 1:8<sup>a</sup>, <sup>65</sup> Efesios 3:20-21, -- <sup>66</sup> San Juan 4:36.

## El Carácter del Pecado

Se inició el pecado original cuando el hombre violó el mandamiento de Jehová: "...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieras, ciertamente morirás."<sup>1</sup> Más tarde, el hombre negó su responsabilidad al decir: "La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y yo comí."<sup>2</sup> Así, el pecado, fomentado por Satanás por medio de la serpiente, entró a la creación de Dios.<sup>3</sup> "A ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él."<sup>4</sup> Se domina al pecado buscando la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo<sup>5</sup> y por controlar sus deseos que dan a luz el pecado.<sup>6</sup> Satanás, el que personifica el pecado, domina al hombre por el pecado y la muerte.<sup>7</sup> El pecado nos asedia<sup>8</sup> y su atracción es el deleite:<sup>9</sup> el deseo de la carne, el deseo de los ojos y la vanagloria de la vida.<sup>10</sup>

El **deseo de la carne** contiene pasiones desordenadas: "adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia [la inmoralidad sin límites], idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas."<sup>11</sup> La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres,<sup>12</sup> "a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando adoración y sirviendo a la criatura [Satanás] antes que al Creador."<sup>13</sup> Esto se puede ver hoy, como hombres y mujeres renuncian a sus relaciones naturales por relaciones no naturales, hombres con hombres, y mujeres con mujeres.<sup>14</sup> El resultado es "el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción."<sup>15</sup>

El **deseo de los ojos** atrae y seduce con deseos que llevan al pecado y a la muerte.<sup>16</sup> Este atrae "simples, burladores e insensatos,"<sup>17</sup> así como a hombres de Dios. Aun el Rey David<sup>18</sup> y Sansón<sup>19</sup> fueron atrapados por el deseo de los ojos<sup>20</sup> cuando ellos no temían a Dios.<sup>21</sup> Esto puede servir como advertencia para los hijos de Dios.

La **vanagloria de la vida** produce gente despreciable,<sup>22</sup> que habla cosas infladas.<sup>23</sup> Ellos tienen "altivez de ojos y orgullo de corazón,"<sup>24</sup> que les guiará a su destrucción.<sup>25</sup>

En conclusión, estas tres categorías del pecado muestran la naturaleza rebelde del pecado<sup>26</sup> que parece bueno al hombre.<sup>27</sup> El hombre natural se engaña sobre el verdadero pago del pecado: la muerte.<sup>28</sup> El ángel caído "Muerte"<sup>29</sup> cubre toda muerte humana como si fuera natural, inevitable y sin consecuencias eternas, pero la Escritura revela que esto es mentira.<sup>30</sup> Así disfrazada, la Muerte usa sus lazos para matar a los incautos:<sup>31</sup> les mata.<sup>32</sup>

La Palabra de Dios testifica: “...pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.<sup>33</sup>

**Amén.**

- <sup>1</sup> Génesis 2:16-17, -- <sup>2</sup> Génesis 3:12, -- <sup>3</sup> Génesis 3:13, -- <sup>4</sup> Génesis 4:7, -- <sup>5</sup> Romanos 3:22<sup>a</sup>,  
<sup>6</sup> Santiago 1:15, -- <sup>7</sup> Romanos 5:12, -- <sup>8</sup> Hebreos 12:1, -- <sup>9</sup> Hebreos 11:25,  
<sup>10</sup> Hebreos 11:25, -- <sup>11</sup> Gálatas 5:19-21<sup>a</sup>, -- <sup>12</sup> Romanos 1:18, -- <sup>13</sup> Romanos 1:24-25,  
<sup>14</sup> Romanos 1:26-27, -- <sup>15</sup> Gálatas 6:8<sup>a</sup>, -- <sup>16</sup> Santiago 1:14-15, -- <sup>17</sup> Proverbios 1:22,  
<sup>18</sup> 2 Samuel 11:2-4<sup>a</sup>, -- <sup>19</sup> Jueces 16:1, 4, -- <sup>20</sup> San Mateo 5:28, -- <sup>21</sup> Romanos 3:18;  
Salmos 36:1, -- <sup>22</sup> Proverbios 6:12-14, 17-19, -- <sup>23</sup> San Judas 16, -- <sup>24</sup> Proverbios 21:4,  
<sup>25</sup> Proverbios 16:18, -- <sup>26</sup> 1 San Juan 3:4, -- <sup>27</sup> Proverbios 14:12, -- <sup>28</sup> 1 Corintios 15:56;  
Romanos 6:23<sup>a</sup>, -- <sup>29</sup> Job 28:22, -- <sup>30</sup> Apocalipsis 20:14-15, <sup>31</sup> Salmos 18:5,  
<sup>32</sup> Romanos 5:12, -- <sup>33</sup> Apocalipsis 21:8.

## **El Atalaya de Dios**

El tema, “velar” se encuentra en el Antiguo y Nuevo Testamento como recordatorio contra el pecado. Cuando un Atalaya abandona la instrucción de Dios de cuidar al cuerpo de creyentes, “la Iglesia”, se expone a consecuencias severas. Dios ha dado a su pueblo una palabra de alerta: “...os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición,” con la exhortación de escoger la vida,<sup>1</sup> que se relaciona con “sangre”, la vida de la carne.<sup>2</sup>

Durante el **período del Antiguo Testamento**, los atalayas escogidos de Dios fueron estrictamente instruidos según la importancia crucial de su misión.<sup>3</sup> Ellos deben de alertar al pueblo de Dios de cualquier peligro eminente sonando una alarma.<sup>4</sup> Si un atalaya no sonó un alarma y una persona bajo su responsabilidad pereció, Dios afirma: “demandaré su sangre de mano del atalaya.”<sup>5</sup>

Hacia el fin de su ministerio, Jesús, como el atalaya principal ante Dios, dijo: “...no perdí ni uno.”<sup>6</sup> ¿Los atalayas de la Iglesia de hoy en día podrán decir lo mismo? Y los líderes (atalayas) ¿“velan por vuestras almas,”<sup>7</sup> “amanestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”<sup>8</sup>? Claro que no; al contrario, muchos líderes de la Iglesia son “asalariados,”<sup>9</sup> y ellos han dispersado las ovejas del rebaño.<sup>10</sup> Estos líderes son sin entendimiento<sup>11</sup> y la Iglesia (el cuerpo de creyentes) tiene motivo para alarmarse porque el deseo ardiente de representar el espíritu de Cristo al mundo hoy en día casi está apagado. Aunque existan muchos creyentes en la Iglesia, que fervientemente guardan el espíritu cristiano, generalmente las iglesias muestran y fomentan sentimientos del mundo y de “religión;” eso no es de Cristo.

El mismo Señor Jesucristo dio el alarma a la Iglesia. En el Apocalipsis Él dio cinco advertencias a miembros y líderes (atalayas) aplicables para el restablecimiento de la comunidad en su Iglesia:<sup>12</sup>

1. Arrepiéntete, “porque han dejado su primer amor”,<sup>12</sup>
2. Arrepiéntete, por permitir que creencias falsas se filtren en la Iglesia,<sup>13</sup> que quiere decir que necesitan arrepentirse de cualquier enseñanza que se desvíe o cambie la Palabra de Dios, especialmente los que pertenecen a los siguientes puntos:
  - a) Dios “creó los cielos,”<sup>14</sup> Él “no es hombre,”<sup>15</sup> Él “es fuego consumidor, Dios celoso,”<sup>16</sup> Él “es mayor que el hombre;”<sup>17</sup> Él “es exaltado en su poder,... ¿quién le puede decir ‘Has hecho mal?’”<sup>18</sup> Él “es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio

en las tribulaciones;”<sup>19</sup> Él “es el Rey de toda la tierra;”<sup>20</sup> Él es Espíritu;<sup>21</sup> Él “es fiel;”<sup>22</sup> Él “suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús;”<sup>23</sup> Él “es mayor que nuestro corazón, y Él sabe todas las cosas.”<sup>24</sup> Él es amor.<sup>25</sup>

- b) El Padre Dios es el Padre de Jesucristo,<sup>26</sup> ama al Hijo;<sup>27</sup> Él todavía trabaja;<sup>28</sup> Él resucita los muertos y les da la vida,<sup>29</sup> y Él es el labrador de la vid.<sup>30</sup>
- c) Jesucristo nació<sup>31</sup> de una virgen;<sup>32</sup> Él es “la Palabra,”<sup>33</sup> estableció un nuevo pacto, que reemplazó al antiguo;<sup>34</sup> Él es la Resurrección;<sup>35</sup> Él vendrá de nuevo;<sup>36</sup> Él y el Padre uno son,<sup>37</sup> Él hace “sólo lo que ve hacer al Padre.”<sup>38</sup>
- d) El Espíritu Santo es el espíritu de la verdad;<sup>39</sup> Él les guiará a todo la verdad; y les hará saber las cosas que habrán de venir.<sup>40</sup> Él les enseñará todas las cosas.<sup>41</sup> La advertencia es: “sed llenos del Espíritu.”<sup>42</sup> El mismo Espíritu que resucitó a Jesucristo de la muerte, mora en ustedes, y les dará vida a sus cuerpos mortales.<sup>43</sup>
- e) El Pecado es la injusticia;<sup>44</sup> todos han pecado;<sup>45</sup> lo que no proviene de la fe es pecado;<sup>46</sup> si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos,<sup>47</sup> y le hacemos a Él mentiroso,<sup>48</sup> y “...al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.”<sup>49</sup>
- f) La Redención es por la gracia del Señor.<sup>50</sup> Por Jesucristo recibimos la redención<sup>51</sup> por la sangre de su cruz,<sup>52</sup> la que nos ha librado de nuestro pecado,<sup>53</sup> y nos asegura el perdón de nuestros pecados.<sup>54</sup>
- g) La Salvación: La fe es por el oír de la palabra de Dios;<sup>55</sup> “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”<sup>56</sup> “Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”<sup>57</sup> “El que en Él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios;”<sup>58</sup> “mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;”<sup>59</sup> “porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”<sup>60</sup>
- h) La Retribución, es decir, es el castigo bien merecido, es para los malos. Al tiempo de su castigo, perecerán.<sup>61</sup> “Irán éstos al castigo eterno;”<sup>62</sup> esto es la muerte segunda, el lago de fuego,<sup>63</sup> “porque la paga del pecado es muerte.”<sup>64</sup>

i) La Religión, los que la practican “tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella.”<sup>65</sup> Las “religiones cristianas” más populares en el mundo de hoy que abrazan este error son: Católica Romana, Ortodoxa del Este (Griega), Ciencia Cristiana, Espiritualistas, Testigos de Jehová, Armstronianos, Mormones, Yoga y la parte más grande de los Protestantes. Una ilustración notable de esto es el movimiento protestante que se llama “La Fuerza de la Fe” (el método para recibir y cumplir es: dígalo, hágalo, recíbalo, comuníquelo). Esto deshonra a Dios, degradándole para deificar al hombre y a Satanás.<sup>66</sup>

Cada creyente nacido de nuevo tiene la responsabilidad de ser un “Atalaya.”<sup>66</sup> Las advertencias aplican a cada uno en el cuerpo de Cristo<sup>67</sup> no solamente a los líderes.<sup>68</sup>

Dios identifica a todos como miembros de uno de dos grupos: los redimidos (Atalayas) y los no redimidos:

- λ Los salvos,<sup>69</sup> y los que perecen;<sup>70</sup>
- λ Los que vienen a la luz y los que viven en la luz<sup>71</sup>, y los que permanecerán en la oscuridad o que regresan de la luz a la oscuridad;<sup>72</sup>
- λ Los que se cuentan como ovejas (los arrepentidos), y los que son cabras (los que se niegan a arrepentirse);<sup>73</sup>
- λ Los que son “trigo”, y los que son “cizaña;”<sup>74</sup>
- λ Los que ven, y los que son ciegos;<sup>75</sup>
- λ Los que alaban a Dios<sup>76</sup>, y los que maldicen a Dios;<sup>77</sup>
- λ Los que son nacidos del Espíritu, y los que son nacidos de la carne.<sup>78</sup>

Es el Señor Jesús que revela al Padre a los que Él escoge<sup>79</sup> y los dados al Señor por el Padre vendrán a Él.<sup>80</sup>

La responsabilidad de los atalayas es hablar a los no redimidos en el nombre del Señor,<sup>81</sup> hablar la Palabra de Dios como el Espíritu Santo los dirija.<sup>82</sup> Él tiene que hacer esto porque “como está escrito, ‘no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.’”<sup>83</sup> “Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos”<sup>84</sup> como se puede ver entre los que se han arrepentido por su pecado.

“Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo”<sup>85</sup> Los que creyeron en su Nombre, recibieron poder de hacerse sus hijos,<sup>86</sup> y sus nombres están inscritos en el libro de la vida de Dios.<sup>87</sup> Sus pasos son ordenados por el Señor<sup>88</sup> y sus órdenes son dadas a ellos por el Espíritu Santo.<sup>89</sup>

El Espíritu Santo es el que inicia el contacto del creyente con el hombre perdido, y dirige el diálogo,<sup>90</sup> y así trae al oyente rápido y directamente a un

punto de decisión.<sup>91</sup> En el caso de los que rechazan la invitación del Atalaya, éste tiene que decirles que ellos rechazan a Dios<sup>92</sup> y les advierte de las consecuencias de su rechazo.<sup>93</sup>

Los atalayas obedientes no serán responsables por los no redimidos, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida del Cordero<sup>94</sup> y que tendrán su final en la segunda muerte (en contraste a la muerte natural o temporal).<sup>95</sup> La segunda muerte se describe en parte como un “lago que arde con fuego y azufre.”<sup>96</sup> La decisión contra ellos está tomada por “el Señor Dios, todopoderoso”<sup>97</sup> que “dará a cada uno según sus obras.”<sup>98</sup> Estas serán juzgadas<sup>99</sup> bajo el nuevo Pacto.<sup>100</sup>

En conclusión, un Atalaya equipado con el Espíritu Santo<sup>101</sup> es amonestado a “velar.”<sup>102</sup> Si no, escucha las advertencias de Jesucristo: “Te quitaré tu candelero [y a ti también] de su lugar,”<sup>103</sup> “vendré a ti pronto, y pelearé contra [ti] con la espada de mi boca,”<sup>104</sup> “yo [te] arrojo en gran tribulación,”<sup>105</sup> “vendré sobre ti como ladrón,”<sup>106</sup> “sé, pues, celoso y arrepíentete”<sup>107</sup> y, en fin, “[el atalaya] que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”<sup>108</sup>

**Amén.**

1. Hank Hanegraaff, Christianity in Crisis with Study Guide, Eugene Oregon, Harvest House Publishers, copyright 1997.

<sup>1</sup> Deuteronomio 30:19, -- <sup>2</sup> Levítico 17:11, -- <sup>3</sup> Ezequiel 3:18, -- <sup>4</sup> Joel 2:1,  
<sup>5</sup> Ezequiel 33:6, -- <sup>6</sup> San Juan 17:12; 18:9, -- <sup>7</sup> Hebreos 13:17<sup>a</sup>, -- <sup>8</sup> Colosenses 1:28,  
<sup>9</sup> San Juan 10:12-13, -- <sup>10</sup> Jeremías 23:1, -- <sup>11</sup> Isaías 56:10-11, -- <sup>12</sup> Apocalipsis 2:4,  
<sup>13</sup> Apocalipsis 3:20, -- <sup>14</sup> Génesis 1:1, -- <sup>15</sup> Números 23: 19, -- <sup>16</sup> Deuteronomio 4:24,  
Hebreos 12:29, -- <sup>17</sup> Job 33:12, -- <sup>18</sup> Job 36:23, -- <sup>19</sup> Salmo 46:1, -- <sup>20</sup> Salmo 47:7<sup>a</sup>,  
<sup>21</sup> Salmo 47:7<sup>a</sup>, -- <sup>22</sup> I Corintios 1:9, -- <sup>23</sup> Filipenses 4:19, -- <sup>24</sup> 1 Juan 3:20, -- <sup>25</sup> 1 Juan 4:8b,  
<sup>26</sup> San Mateo 3:17, -- <sup>27</sup> San Juan 3:35; 5:20, -- <sup>28</sup> San Juan 5:17, -- <sup>29</sup> San Juan 5:21,  
<sup>30</sup> San Juan 15:1, -- <sup>31</sup> Isaías 9:6, -- <sup>32</sup> Isaías 7:14, San Mateo 1:18-25, -- <sup>33</sup> San Juan 1:1-5,  
14, -- <sup>34</sup> San Lucas 22:20, -- <sup>35</sup> 1 Tesalonicenses 4:13-17; Romanos 1:4,  
<sup>36</sup> Hechos 1:11; San Juan 14:3, -- <sup>37</sup> San Juan 10:30, -- <sup>38</sup> San Juan 5:19, -- <sup>39</sup> San Juan  
15:26, -- <sup>40</sup> San Juan 16:13, -- <sup>41</sup> San Juan 14:26, -- <sup>42</sup> Efesios 5:18b, -- <sup>43</sup> Romanos 8:11;  
1 Corintios 3:16, -- <sup>44</sup> San Juan 5:17, -- <sup>45</sup> Romanos 3:23, -- <sup>46</sup> Romanos 14:23b, -- <sup>47</sup> 1 San  
Juan 1:8, -- <sup>48</sup> 1<sup>a</sup> San Juan 1:10, -- <sup>49</sup> Santiago 4:17, -- <sup>50</sup> Romanos 3:24, -- <sup>51</sup> Hebreos 9:12,  
<sup>52</sup> Colosenses 1:20, -- <sup>53</sup> Apocalipsis 1:5b, -- <sup>54</sup> Efesios 1:7, -- <sup>55</sup> Romanos 10:17,  
<sup>56</sup> Romanos 10:13, -- <sup>57</sup> Romanos 10:9-10, -- <sup>58</sup> San Juan 3:18, -- <sup>59</sup> San Juan 1:12,  
<sup>60</sup> Efesios 2:8-9, -- <sup>61</sup> Jeremías 10:15, -- <sup>62</sup> San Mateo 25:46<sup>a</sup>, -- <sup>63</sup> Apocalipsis 20:15,  
<sup>64</sup> Romanos 6:23<sup>a</sup>, -- <sup>65</sup> 2 Timoteo 3:5<sup>a</sup>, -- <sup>66</sup> 1 San Juan 3:16, -- <sup>67</sup> 1 Corintios 9:22-23;  
1 Timoteo 4:16; San Lucas 15:4, -- <sup>68</sup> Ezequiel 3:18, -- <sup>69</sup> San Mateo 10:22,  
<sup>70</sup> San Lucas 13:3, -- <sup>71</sup> San Mateo 4:16, -- <sup>72</sup> San Mateo 6:23b; 2 San Pedro 2:21-22,

<sup>73</sup> San Mateo 25:33, -- <sup>74</sup> San Mateo 3:12, -- <sup>75</sup> San Juan 9:39, -- <sup>76</sup> Hebreos 13:15,  
<sup>77</sup> Isaías 8:21-22, -- <sup>78</sup> San Juan 3:6, -- <sup>79</sup> San Mateo 11:27, -- <sup>80</sup> San Juan 6:37,  
<sup>81</sup> San Juan 20:21, -- <sup>82</sup> Hechos 2:33, -- <sup>83</sup> Romanos 3:11, -- <sup>84</sup> Romanos 11:32,  
<sup>85</sup> 2 Corintios 5:19, -- <sup>86</sup> San Juan 1:12, <sup>87</sup> Filipenses 4:3, -- <sup>88</sup> Salmos 37:23;  
Proverbios 20:24<sup>a</sup>, -- <sup>89</sup> San Juan 16:13, <sup>90</sup> Hechos 10:19-33; 20:23; 2 Corintios 9:10,  
<sup>91</sup> 2 Corintios 6:2b, -- <sup>92</sup> San Lucas 10:16, -- <sup>93</sup> Hechos 18:6a-b; San Mateo 10:14,  
<sup>94</sup> Apocalipsis 13:8, -- <sup>95</sup> Apocalipsis 2:11b, -- <sup>96</sup> Apocalipsis 21:8, -- <sup>97</sup> Apocalipsis 16:7,  
<sup>98</sup> Romanos 2:6; 2 Timoteo 4:14; Apocalipsis 20:13, -- <sup>99</sup> Apocalipsis 20:12<sup>a,c</sup>,  
<sup>100</sup> San Mateo 26:18, -- <sup>101</sup> Hebreos 13:21, -- <sup>102</sup> San Marcos 13:37; San Lucas 21:36,  
<sup>103</sup> Apocalipsis 2:5, -- <sup>104</sup> Apocalipsis 2:16, -- <sup>105</sup> Apocalipsis 2:22<sup>a</sup>, -- <sup>106</sup> Apocalipsis 3:3b,  
<sup>107</sup> Apocalipsis 3:19, <sup>108</sup> Apocalipsis 3:22.

## Mirar

Dios ha dicho: “Mira.”<sup>1</sup> El hombre puede “mirar” de tres formas diferentes: con el ojo físico, con su entendimiento, y dentro de su espíritu. La palabra de Dios ilustra los tres conceptos.

1. Mirar con los ojos: El profeta Samuel dijo al pueblo: ¿“...habéis visto al que ha elegido Jehová...?”<sup>2</sup> “No mires a su parecer.”<sup>3</sup> La mujer de su amo puso sus ojos en José.<sup>4</sup> Al mirar a Ruth, Booz preguntó: ¿“De quién es esta joven?”<sup>5</sup> El Señor le dijo a Abram, “Alza ahora tus ojos,...la tierra que ves, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre.”<sup>6</sup> En el Nuevo Testamento, María “vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados... donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.”<sup>7</sup> Ella se volteó y miró a Jesús.<sup>8</sup>
2. Mirar con entendimiento es “mirar” el significado de algo. Este puede ilustrarse por las siguientes escrituras: ¿“Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?”<sup>9</sup> “Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.”<sup>10</sup> Un salmista añade: “La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos.”<sup>11</sup> Otro salmista dijo: “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová.”<sup>12</sup> Y otro: “La exposición de tus palabras alumbra.”<sup>13</sup> “Yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años.”<sup>14</sup>
3. Ver dentro del espíritu por la sabiduría revelada es saber de repente algo que antes estaba escondido. La escritura que apoya este concepto es: “No hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”<sup>15</sup> Hay cuatro métodos en que esto ocurre: por la palabra escrita o hablada, por sueño, por visión o por el ojo de entendimiento espiritual.
  - a) **Por la palabra escrita o hablada:** “Aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía... sobre lo encalado de la pared.”<sup>16</sup> Dios dio a Moisés “dos tablas del pacto, tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios.”<sup>17</sup> El apóstol Juan escribió lo que vio en un libro y lo mandó a las siete iglesias que están en Asia Menor.<sup>18</sup> “Y vi [Juan vio] en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.”<sup>19</sup> Entonces Juan oyó: “Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.”<sup>20</sup> Del evangelio de Lucas se puede oír: “Habló por boca

de sus santos profetas.”<sup>21</sup> Entonces Ezequiel le oyó diciendo: “Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo.”<sup>22</sup> También, la Palabra de Dios vino a Joel: “Oíd esto, ancianos, y escuchad.”<sup>23</sup> Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones.”<sup>24</sup>

- b) **Por sueño**, es decir, por cosas vistas al dormir: “...soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía.”<sup>25</sup> José dijo a sus hermanos: “Oíd ahora este sueño que he soñado.”<sup>26</sup> José tuvo otro sueño.<sup>27</sup> Una noche el copero y el panadero soñaron;<sup>28</sup> el panadero dijo: “...yo también tuve un sueño.”<sup>29</sup> “Después de dos años, Faraón soñó;”<sup>30</sup> “y Faraón dijo a José: ‘he tenido un sueño’”,<sup>31</sup> “...entonces José dijo a Faraón ‘los sueños de Faraón son uno.’”<sup>32</sup> “El misterio del sueño se reveló a Daniel.”<sup>33</sup> “Pero como [José] consideró esto, he aquí un ángel del Señor apareció a él en un sueño.”<sup>34</sup> “Los sabios, siendo advertidos en un sueño, salieron por otro camino;”<sup>35</sup> “Un ángel del Señor apareció a José en un sueño.”<sup>36</sup> “José, avisado por un sueño, se fue a la región de Galilea.”<sup>37</sup>
- c) **Por visión**, es decir, por cosas vistas como en un sueño no estando dormidos: “Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión.”<sup>38</sup> “La visión de Isaías;”<sup>39</sup> “...vi yo al Señor sentado sobre un trono alto.”<sup>40</sup> Ezequiel vio visiones de Dios.<sup>41</sup> El profeta Daniel dijo: “Vi en visión.”<sup>42</sup> “Escribe la visión y déclarala en tablas.”<sup>43</sup> “Jesús les mandó diciendo: ‘No digáis a nadie la visión.’”<sup>44</sup> “El Señor dijo en visión: ‘Ananías.’”<sup>45</sup> Pedro dijo: “...y vi en éxtasis una visión.”<sup>46</sup> El apóstol Pablo dijo a Agripa: “No fui rebelde a la visión celestial.”<sup>47</sup>

Mucha gente de hoy acepta el hecho de visiones bíblicas, pero niegan la validez de visiones actuales. De todos modos, son de Dios y no deben de ser ridiculizadas.<sup>48</sup>

- d) **por el ojo de entendimiento espiritual:** El Señor dijo a Josué: “Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó.”<sup>49</sup> “El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua.”<sup>50</sup> “...Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.”<sup>51</sup> “Y le había sido revelado por el Espíritu Santo,”<sup>52</sup> ... “porque no te lo reveló carne ni sangre.”<sup>53</sup> “El Espíritu Santo...os enseñará todas las cosas.”<sup>54</sup> “Pero el Espíritu todo lo escudriña.”<sup>55</sup> “A cada uno le es dada la manifestación del Espíritu.”<sup>56</sup> “Ni lo recibí, no lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.”<sup>57</sup> El apóstol Pablo dijo que él fue a Jerusalén por revelación.<sup>58</sup> También dijo

“que por revelación me fue declarado el misterio.”<sup>59</sup> “El Espíritu y la esposa dicen, ‘ven.’”<sup>60</sup>

En conclusión, las tres formas de mirar (con los ojos, con entendimiento y dentro del espíritu) están incluidas en la palabra “mirar”. Es la voluntad de Dios que su creación “mire” su naturaleza: su amor, visto en la redención; su rectitud, visto en la vida de Jesús, y su gracia, visto en el nuevo nacimiento.

**Amén.**

- <sup>1</sup> Josué 6:2, -- <sup>2</sup> 1 Samuel 10:24<sup>a</sup>, -- <sup>3</sup> 1 Samuel 16:7, -- <sup>4</sup> Génesis 39:7, -- <sup>5</sup> Rut 2:5,  
<sup>6</sup> Génesis 13:14-15, -- <sup>7</sup> San Juan 20:11-12, -- <sup>8</sup> San Juan 20:14, -- <sup>9</sup> San Mateo 7:3,  
<sup>10</sup> Isaías 51:1-2, -- <sup>11</sup> Salmos 118:22-23, -- <sup>12</sup> Salmos 111:10, -- <sup>13</sup> Salmos 119:130,  
<sup>14</sup> Daniel 9:2, -- <sup>15</sup> Amos 3:7, -- <sup>16</sup> Daniel 5:5, -- <sup>17</sup> Éxodo 31:18, -- <sup>18</sup> Apocalipsis 1:11,  
<sup>19</sup> Apocalipsis 5:1, -- <sup>20</sup> Apocalipsis 10:8, -- <sup>21</sup> San Lucas 1:70, -- <sup>22</sup> Ezequiel 2:1,  
<sup>23</sup> Joel 1:2, -- <sup>24</sup> Hebreos 3:7-8, -- <sup>25</sup> Génesis 37:5, -- <sup>26</sup> Génesis 37:6, -- <sup>27</sup> Génesis 37:9,  
<sup>28</sup> Génesis 40:5, -- <sup>29</sup> Génesis 40:16, -- <sup>30</sup> Génesis 41:1, -- <sup>31</sup> Génesis 41:15,  
<sup>32</sup> Génesis 41:25, -- <sup>33</sup> Daniel 2:28b, -- <sup>34</sup> San Mateo 1:20, -- <sup>35</sup> San Mateo 2:12,  
<sup>36</sup> San Mateo 2:13, -- <sup>37</sup> San Mateo 2:22, -- <sup>38</sup> Génesis 15:1, -- <sup>39</sup> Isaías 1:1, -- <sup>40</sup> Isaías 6:1,  
<sup>41</sup> Ezequiel 1:1, -- <sup>42</sup> Daniel 8:2, -- <sup>43</sup> Habacuc 2:2, -- <sup>44</sup> San Mateo 17:9, -- <sup>45</sup> Hechos 9:10b,  
<sup>46</sup> Hechos 11:5, -- <sup>47</sup> Hechos 26:19, -- <sup>48</sup> Joel 2:28, -- <sup>49</sup> Josué 6:2, -- <sup>50</sup> 2 Samuel 23:2,  
<sup>51</sup> San Mateo 3:11b, -- <sup>52</sup> San Lucas 2:26, -- <sup>53</sup> San Mateo 16:17, -- <sup>54</sup> San Juan 14:26  
<sup>55</sup> 1 Corintios 2:10b, -- <sup>56</sup> 1 Corintios 12:7, -- <sup>57</sup> Gálatas 1:12, -- <sup>58</sup> Gálatas 2:1-2,  
<sup>59</sup> Efesios 3:3, -- <sup>60</sup> Apocalipsis 22:17.

## **Visiones**

Dios estaba lejos de mis pensamientos esa tarde, pero cuando me acerqué a la capilla pequeña, mi atención fue atraída a ella. Aunque no había pensado en esta capilla durante los meses que por ella pasaba, de repente tuve un conocimiento de la presencia de Dios allí. En ese momento, una presencia fuerte comenzó a resistir a Dios, distraiendo mis pensamientos a otro lado. Entonces comencé a escuchar voces dentro de mí, clarificando el conflicto. La voz de Dios me decía: “¡Ven!” La otra voz me mandaba que me quedara con él. Además de las voces, mis propios pensamientos estaban rondando en mi cabeza. Quise ir a Dios, pero había un deseo de quedarme como antes. Frente de la capilla, mi lucha interna llegó al límite: aceptar el llamado de Dios o rechazarlo. Supe que tenía que escoger. Sentí que Dios me ofrecía algo más que podría entender. También había un conocimiento de luz, pero no sólo de luz: la luz era la vida misma y mi corazón estaba hambriento de ella. Había una incertidumbre tremenda en aceptarlo porque la otra voz no se calló, apelando a cada pasión pecaminosa que corría dentro de mí. Entonces le hablé a Dios, diciendo: “Si Tú estás dentro de la capilla, debes salir y tomarme, o voy a seguir mi camino”.

Esa arrogancia delante de un Dios Santo y Todopoderoso estaba atada al temor y culpabilidad de mi estilo de vida odioso. Había hablado mi corazón como hizo el ladrón crucificado al lado de Jesús.<sup>1</sup> Inmediatamente sentí una mano sobre mi hombro derecho. Me volví, pero no había nadie. Cuando terminaba de voltearme, supe que Dios había entrado en mi vida, y fui cambiado. Antes estaba espiritualmente muerto; ahora estaba vivo para Él. Gracias a Dios, Él vio mi corazón, desechando las palabras que hablé en mi orgullo santurrón, y me perdonó mi pecado.

Comencé a leer el Nuevo Testamento, y mis amigos vieron un cambio en mí. El Espíritu de Cristo había comenzado su trabajo, y pronto tuve la experiencia de una visión de día. No identifiqué inmediatamente que era de Dios, pero al pensar en ello, comencé a entender que debía compartir su evangelio en Asia.

Desde entonces, tener la Biblia en la mano o a la mano y su Palabra en mi corazón, me ha dado poder en ocasiones numerosas para resistir a Satanás, el archienemigo del Señor. El “mundo” tuvo su día en mi vida, y es solamente por Su poder, y porque me puse bajo Su merced que Él me ha guardado.<sup>2</sup> Es para Su honra y gloria que yo puedo servirle con temor y temblor: temor, es decir, reverencia, y temblor por mi humanidad.

Dios reveló su propósito para mí sobre un período de tiempo, mostrándome sus partes, como un rompecabezas: por su palabra escrita, por

visiones y por palabras de conocimiento confirmadas por creyentes llenos del Espíritu. El foco fundamental del trabajo de Dios para mí es China. Estoy orando y buscando ardientemente a los que tengan una visión semejante.

Se confirmó una parte del propósito de mi vida por un hermano chino cristiano en China. Él no me conocía personalmente cuando profetizó que yo debo “traer a la gente de la China hacia Dios.”

Una visión concerniente a China fue la de un hombre de rodillas en el centro de un patio, con sus brazos estirados, mientras que otro le pegaba con un látigo o un palo (no recuerdo cuál) en presencia de muchos que lo veían. Mientras lo veía, me preguntó si yo tomaría su lugar en este sufrimiento. Yo dije que aceptaría. Mientras que yo estiré mis brazos, oraba que el hombre no gritara ni renegara de nuestro Señor. Los que lo castigaban al fin lo tiraron al piso y algo dijeron a los que miraban, y salieron. Mientras que yo oraba y miraba, entendí que no gritó ni renunció al Señor. Esta visión volvió poco más tarde, y otra vez oré, como antes. Muchos meses después, una hermana, miembro de mi iglesia me dio una copia de una revista china cristiana. Ella dijo que Dios le había dicho que me la diera. Al leer la revista, vi un artículo que tenía una foto del hombre de la visión. El artículo decía que varias veces él había sido castigado en público por su fe, pero que él no había gritado ni renunciado al Señor. De alguna manera se tomó la foto y se publicó, y finalmente había llegado a mis manos. Concluí que fue una confirmación de la validez de las visiones, y percibí que Dios me estaba preparando para una obra futura en China.

Otra visión, que involucra a China, marcó la penetración del país por una punta de lanza que penetró en la costa, algo al sur de Shangai. La punta de lanza se movió entre el oeste y el noroeste a un punto cerca de la ciudad de Jiayuguan. Como se movía la cabeza al oeste, se estrelló sobre el país, asolando al norte y al sur. El área incluida coincide aproximadamente con los límites territoriales de la China en la era de la Dinastía Ming (1368-1644) (vea el mapa al final de este artículo). La segunda parte de la visión, que siguió inmediatamente, mostró algo como una cascada de agua, pero el agua que vi cayendo estaba roja como sangre.

Otra parte de lo que Dios me ha revelado, es concerniente a Cuba. Tuve un sueño del arrepentimiento, nuevo nacimiento y bautismo del presidente de ese país. En el sueño, varios de sus miembros del gabinete así mismo fueron bautizados. Cuba, como una planta floreciente en el desierto, brotará, mandando su fragancia dulce de vida por el mundo, alcanzando a la oscuridad profunda y produciendo arrepentimiento a la vida eterna.

Después del sueño, después de unos viajes misioneros a Cuba, estaba listo para ir otra vez. Todos los arreglos necesarios y documentos estaban listos cuando se me informó que no había asientos en el vuelo de esa semana. Dios había cambiado mi plan al Suyo: Él me recordó una conversación breve que había tenido con un pastor de Guatemala, que me había extendido una invitación abierta para visitar su iglesia. Le llamé inmediatamente e hice arreglos para salir en el próximo vuelo. El Señor trabajó de una manera maravillosa. Yo percibo que los cristianos de Guatemala extenderán el Evangelio de Jesucristo por Centro y Sudamérica. Desde entonces pensé que “*Secretos del Apocalipsis de Jesucristo*” y “*Doce Secretos de Vida*” deben de ser distribuidos por Latinoamérica.

Por leer y escuchar a hombres de Dios, he notado un tema recurrente: alguien necesita levantarse y anunciar “La Presencia de Dios”. Necesariamente sigue una pregunta de cuatro partes: “Quién, Cuándo, Dónde, y Cómo”:

- I.   **“Quién”**: Dios, no el hombre, escogerá. Hombres levantados por Él en cada país, más o menos durante el mismo tiempo, bajo el poder del Espíritu Santo, serán agentes en la liberación de la [fuente] de “agua viva.”<sup>3</sup> La “fuente” se identifica como el “Señor”, y el agua viva representa su mensaje de la salvación sin precio.<sup>4</sup> “En los posteriores días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne.”<sup>5</sup> El medio se confirma por “Yo, [Juan] ‘vi volar [un ángel] por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo.’”<sup>6</sup>
- II.   **“Cuándo”**: En el horario de Dios, y no en el del hombre, y por las “señales” del presente, muy pronto. En el tiempo señalado, “sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil y el campo fértil sea estimado por bosque.”<sup>7</sup> “Porque hay esperanza si el árbol [Jesucristo] fuere cortado [su muerte], que brotará otra vez [su resurrección], y sus renuevos [la Iglesia e Israel] no faltarán. Si se envejeciere en la tierra [dejara interés] su raíz [fuente de vida], y su tocón fuere muerto en el polvo [el “tocón muerto” puede ser visto en grupos de la iglesia que una vez tenían el Fuego del Espíritu entre ellos, pero ahora están muertos o moribundos; la Iglesia sin el Espíritu Santo no se puede distinguir del mundo]. Sin embargo, al oler el agua [la segunda venida de Cristo] ella [la Iglesia] germina y expande sus ramas [cada nación y tribu y lengua y pueblo] como una planta tierna” [un rápido crecimiento por toda la tierra].<sup>8</sup> Ahora es el tiempo: “Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de

buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia.”<sup>9</sup> Así que, “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”<sup>10</sup>

- III. **“Dónde”:** Lugares específicos, es decir, manantiales antiguos y actuales de la salvación, preparados por Dios, que serán revelados a sus escogidos. “Manantiales” son lugares donde Dios ha revelado su presencia para redimir a hombres y mujeres escogidos para instruir a mucha gente. Esos manantiales cambiarán a “fuentes”, liberadas por Dios mismo, donde la “fidelidad [en siervos obedientes] saltará de la tierra, y la justicia [Jesucristo] mirará desde los cielos.”<sup>11</sup> “Porque Yo derramaré aguas [la Palabra de la salvación] sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida.”<sup>12</sup> Entonces “la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren la mar.”<sup>13</sup>
- IV. **“Cómo”:** Por el Espíritu Santo de Dios. “Y cuando venga, convencerá al mundo [entero] de pecado, de justicia y de juicio.”<sup>14</sup> “Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; que hace salir su sol [Jesús] sobre malos y buenos, y que hace llover [el Espíritu Santo] sobre justos e injustos.”<sup>15</sup> “Rociad cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia [el Espíritu de Cristo]; ábrase la tierra [sus fuentes], y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente; Yo Jehová lo he creado.”<sup>16</sup> “Di a los presos: ‘Salid’; y a los que están en tinieblas: ‘Mostraos.’”<sup>17</sup> Así, “Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia...temprana a la tierra.”<sup>18</sup> “Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana [corrección, contrición y conversión por justicia] y lluvia tardía [recibiendo la gracia de Cristo, trayendo frutos, y la plenitud de preparación madura para la cosecha] como al principio,”<sup>19</sup> y “la Gloria de Dios cubrirá la tierra,”<sup>20</sup> entonces “toda la tierra [estará] llena de su gloria.”<sup>21</sup> “El celo de Jehová hará esto,”<sup>22</sup> y será “no con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los Ejércitos.”<sup>23</sup> Hombres escogidos por Dios, preparados por el Espíritu Santo, para cumplir la visión mundial, responderán: ¡“Heme aquí! Envíame a mí.”<sup>24</sup>

Estos hombres escogidos serán iluminados, así como fue Isaías,<sup>25</sup> comisionados por Dios y dirigidos por el Espíritu Santo. El Señor declaró a él (y a toda la humanidad) una visión mundial: “Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba

yo.”<sup>26</sup> Jesús quiere que los hombres estén sumisos a Dios, así como Él mismo lo estuvo.<sup>27</sup> Sus instrucciones a sus discípulos fueron: “Como me envió el Padre, así también yo os envío,”<sup>28</sup> y también declaró ante el Padre, “como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.”<sup>29</sup> Entonces, afirmando sus instrucciones: “He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.”<sup>30</sup> Siguiendo este patrón, hombres señalados, avisados por el Espíritu Santo de las cosas que vendrán,<sup>31</sup> teniendo la visión mundial, evangelizarán al mundo. Ellos serán usados por Dios como los que, “siendo inspirados por el Espíritu Santo, hablaron de Dios.”<sup>32</sup> Asimismo, cuando Él libere las fuentes (fuentes de aguas vivas) los señalados proclamarán el Evangelio de Jesucristo por el poder del Espíritu Santo.

Por eso, “he aquí yo envío mi mensajero [el Espíritu Santo], el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis.”<sup>33</sup> El que preparó el camino para su primera venida fue el Espíritu Santo, trabajando por medio de Juan el Bautista.<sup>34</sup> El enviado para preparar el camino para su segunda venida es también el Espíritu Santo, trabajando por sus fieles escogidos.<sup>35</sup> Su venida repentina<sup>36</sup> a su templo,<sup>37</sup> la Iglesia,<sup>38</sup> anunciará el fin de esta era.<sup>39</sup>

Antes del fin de esta era, el Espíritu Santo revelará la visión del mundo a los discípulos escogidos del Padre, un resultado directo de la oración de la Iglesia: “La mies es mucha pero los obreros son pocos. Rogad pues al Señor de la Mies que envíe obreros a su mies.”<sup>40</sup> Muchos discípulos han respondido a su llamado de salir a los campos del mundo en preparación para el fin venidero de esta era. Por eso, “el dicho es verdad, ‘uno planta y otro siega’. Yo os he enviado [a un escogido] para segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.”<sup>41</sup>

El manantial de China fue excavado por Hudson Taylor (comenzado en 1854). Él se hará fuente cuando Dios lo libere. Su liberación será explosiva y el Espíritu Santo cubrirá la tierra como lo describo anteriormente. Su mensaje tocará cada corazón, pero sólo unos aceptarán y así se harán hijos de Dios. Esto ocurrirá en un momento, como relámpago pasando por la oscuridad, separando a los que escogen la vida<sup>42</sup> de los que escojan la muerte por rechazar la vida.<sup>43</sup> Esta escena se repetirá por todo el mundo en algún día durante la semana setenta de la visión profética de Daniel (probablemente durante la primera parte del siglo XXI).

La segunda parte de la visión acerca de China, revela el desarrollo de las profecías bíblicas que serán cumplidas en China y por todo el mundo durante la semana setenta de Daniel:

“Profecías sobre el valle de la visión.”<sup>44</sup>

¡“Muchos pueblos en el valle de la decisión! Porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión.”<sup>45</sup>

“Visión dura me ha sido mostrada. El prevaricador prevarica, y el destructor destruye.”<sup>46</sup> “Y vendrá el destruidor, a cada una de las ciudades, y ninguna ciudad escapará.”<sup>47</sup>

“Yo [Juan] vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos.”<sup>48</sup>

“Aquí está [una llamada a] la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”<sup>49</sup>

“Porque día es de alboroto, de angustia y de confusión, de parte del Señor, Jehová de los ejércitos, en el valle de la visión, para derribar el muro, y clamar al monte.”<sup>50</sup> (Otras escrituras relacionadas: Apocalipsis 14:7; 19:15; Jeremías 10:21; 4:19-20; San Mateo 5:13; Malaquías 4:3; Isaías 63:3, y Ezequiel 7:16).

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.”<sup>51</sup>

“En algún tiempo el Partido Central Comunista tal vez se alarme [se alarma] al sentirse amenazados como autoridad de Beijing. Entonces ellos tratarán de cambiar la degeneración [debido al cristianismo] a cualquier costo económico, para salvar su propio interés político”.<sup>2</sup> Esto tal vez es la explicación de la catarata roja que bajaba en la visión.

En conclusión, el regreso del Señor Jesús a la tierra será precedido por eventos de gran extensión, no sólo sacudiendo el orden físico natural, sino también el orden mundial, tal como lo ha establecido el hombre. Este sacudimiento doble ahora se siente y se ve en todas las esferas de la existencia humana (enfermedad, desastres naturales, guerras y rumores de guerras). “El inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.”<sup>52</sup>

Por eso, “nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de

perdición.”<sup>53</sup> “Cuando digan: ‘paz y seguridad’, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán [los que han rechazado a Jesucristo].”<sup>54</sup> El profeta Habacuc profetizó “aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.”<sup>55</sup> La profecía de Habacuc se reveló en “el Apocalipsis de San Juan”, y la realización de esta profecía está cercana.

**Amén y amén.**

## **REFERENCIAS**

1. Tommy Tenney, The God Chasers; Destiny Image Publishers, Inc., Shippensburg, PA 17257-0310, pp. 107-108.
2. Ross Terrill, The New Chinese Empire; Basic Books; Perseus Books Group, New York, NY, 10016-8810, pp. 24.

<sup>1</sup> San Lucas 23:42, -- <sup>2</sup> 1 San Pedro 1:5, -- <sup>3</sup> Jeremías 17:13b, -- <sup>4</sup> Apocalipsis 21:6c,  
<sup>5</sup> Hechos 2:17, -- <sup>6</sup> Apocalipsis 14:6, -- <sup>7</sup> Isaías 32:15, -- <sup>8</sup> Job 14:7-9, -- <sup>9</sup> Oseas 10:12,  
<sup>10</sup> Apocalipsis 14:7, -- <sup>11</sup> Salmos 85:11, -- <sup>12</sup> Isaías 44:3<sup>a</sup>, -- <sup>13</sup> Habacuc 2:14; Isaías 11:9b,  
<sup>14</sup> San Juan 16:8, -- <sup>15</sup> San Mateo 5:45, -- <sup>16</sup> Isaías 45:8, -- <sup>17</sup> Isaías 49:9<sup>a</sup>, -- <sup>18</sup> Oseas 6:3,  
<sup>18</sup> Zacarías 13:1, Joel 2:23, -- <sup>20</sup> Números 14:21, -- <sup>21</sup> Isaías 6:3, -- <sup>22</sup> Isaías 9:7b,  
<sup>23</sup> Zacarías 4:6b, -- <sup>24</sup> Isaías 6:8b, -- <sup>25</sup> Isaías 48:16c, -- <sup>26</sup> Isaías 48:16<sup>a</sup>,  
<sup>27</sup> San Mateo 26:39, -- <sup>28</sup> San Juan 20:21b, -- <sup>29</sup> San Juan 17:18, -- <sup>30</sup> San Mateo 10:16,  
<sup>31</sup> San Juan 16:13b, -- <sup>32</sup> 2 San Pedro 1:21, -- <sup>33</sup> Malaquías 3:1<sup>a</sup>, -- <sup>34</sup> San Mateo 3:1-3;  
San Lucas 1:17, -- <sup>35</sup> Hechos 1:8, -- <sup>36</sup> 1 Tesalonicenses 5:2; 2 San Pedro 3:10,  
<sup>37</sup> 1 Corintios 3:16, -- <sup>38</sup> Efesios 5:30, -- <sup>39</sup> San Mateo 13:39b, -- <sup>40</sup> San Mateo 9:37-38,  
<sup>41</sup> San Juan 4:37-38, -- <sup>42</sup> Hechos 2:21, -- <sup>43</sup> Isaías 53:3<sup>a</sup>, -- <sup>44</sup> Isaías 22:1<sup>a</sup>, -- <sup>45</sup> Joel 3:14,  
<sup>46</sup> Isaías 21:2, -- <sup>47</sup> Jeremías 48:8<sup>a</sup>, -- <sup>48</sup> Apocalipsis 20:4b, -- <sup>49</sup> Apocalipsis 14:12,  
<sup>50</sup> Isaías 22:5, -- <sup>51</sup> Amos 3:7, -- <sup>52</sup> 2 Tesalonicenses 2:9-10, -- <sup>53</sup> 2 Tesalonicenses 2:3,  
<sup>54</sup> 1 Tesalonicenses 5:3, -- <sup>55</sup> Habacuc 2:3.

## Mapa de Dinastía Ming

